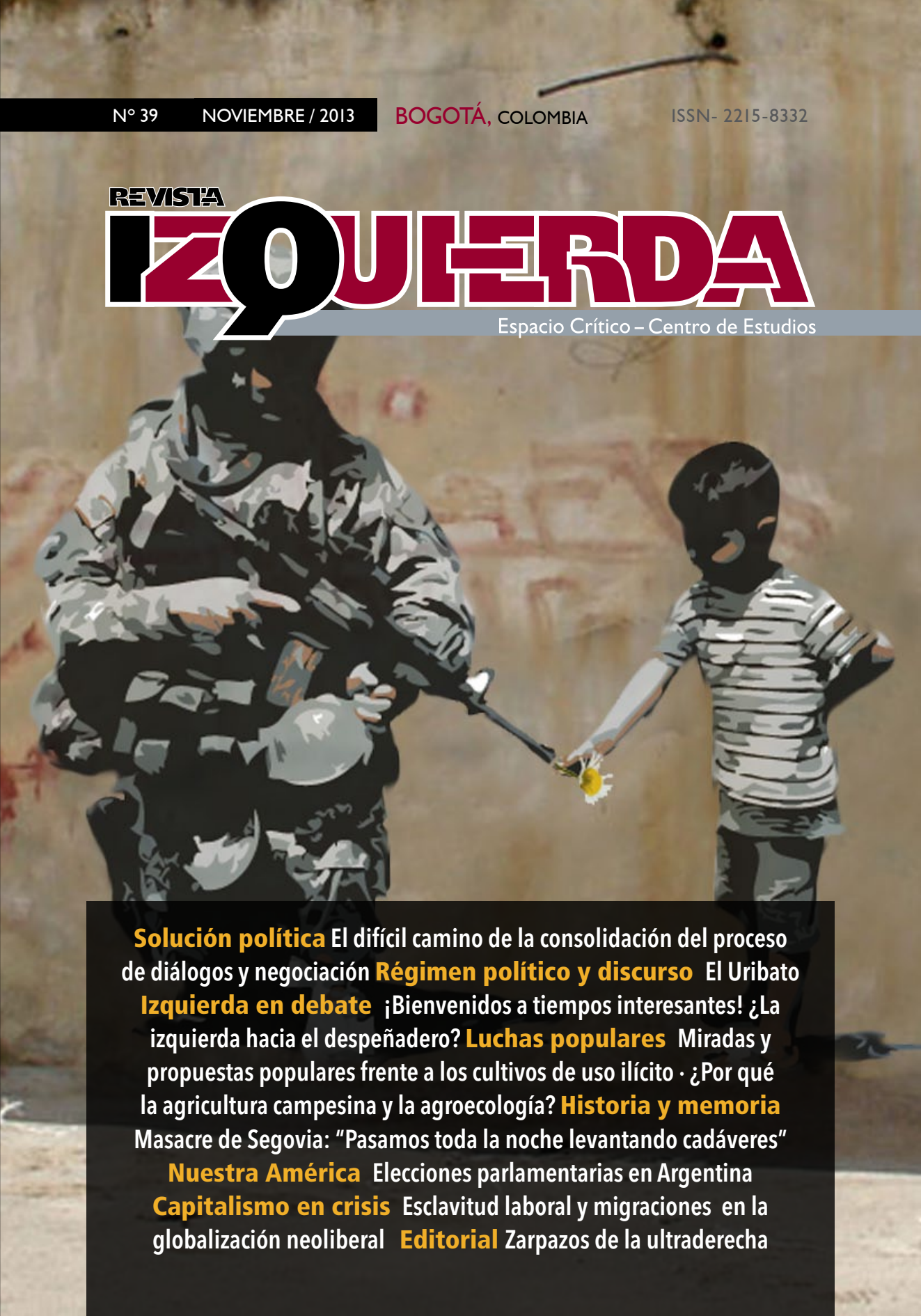
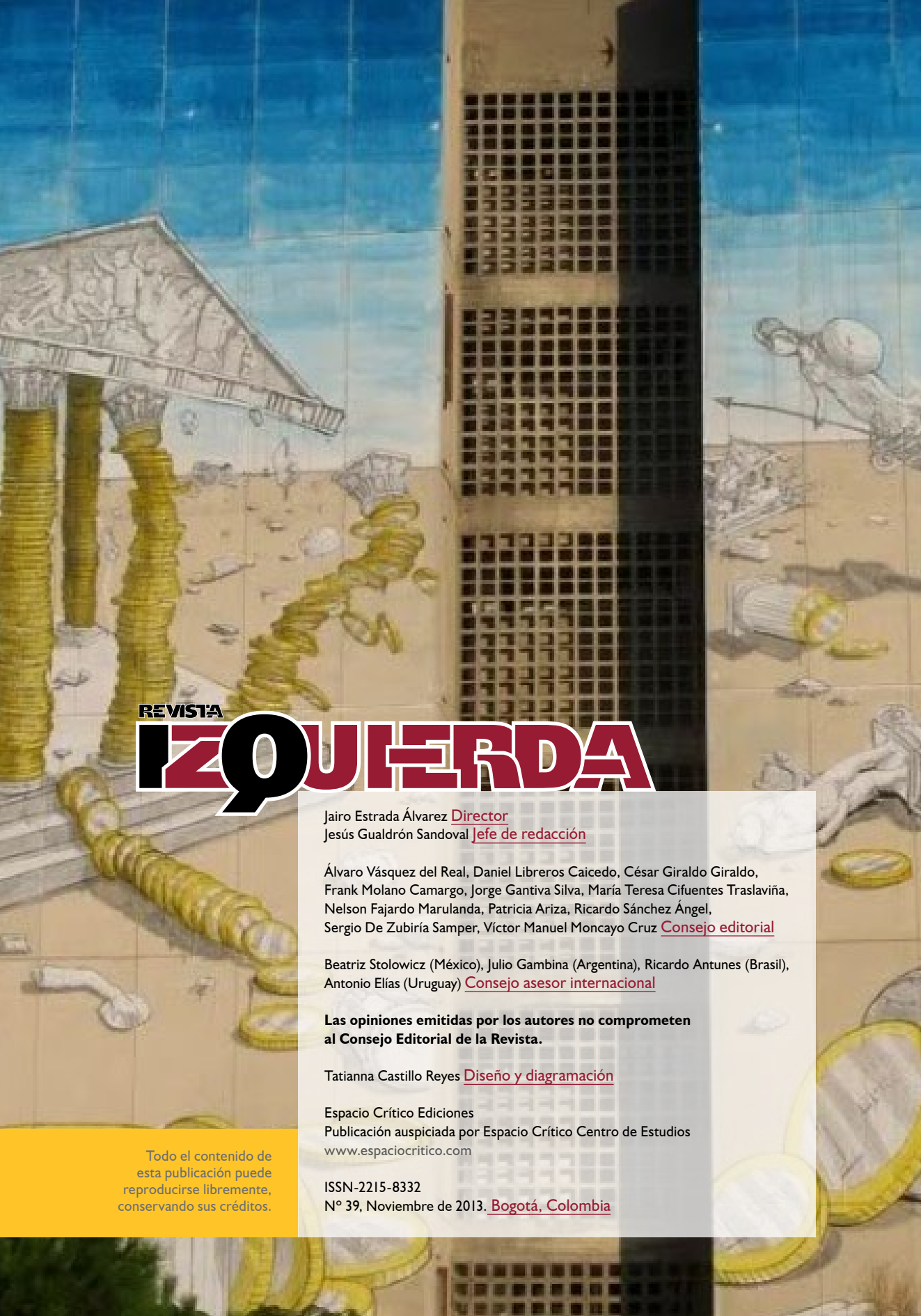
Nº 39 NOVIEMBRE / 2013 BOGOTÁ, COLOMBIA ISSN- 2215-8332

REVISTA IZQUIERDA

Espacio Crítico – Centro de Estudios



Solución política El difícil camino de la consolidación del proceso de diálogos y negociación **Régimen político y discurso** El Uribato **Izquierda en debate** ¡Bienvenidos a tiempos interesantes! ¿La izquierda hacia el despeñadero? **Luchas populares** Miradas y propuestas populares frente a los cultivos de uso ilícito · ¿Por qué la agricultura campesina y la agroecología? **Historia y memoria** Masacre de Segovia: "Pasamos toda la noche levantando cadáveres" **Nuestra América** Elecciones parlamentarias en Argentina **Capitalismo en crisis** Esclavitud laboral y migraciones en la globalización neoliberal **Editorial** Zarpazos de la ultraderecha



REVISTA IZQUIERDA

Jairo Estrada Álvarez Director
Jesús Gualdrón Sandoval Jefe de redacción

Álvaro Vásquez del Real, Daniel Libreros Caicedo, César Giraldo Giraldo, Frank Molano Camargo, Jorge Gantiva Silva, María Teresa Cifuentes Traslaviña, Nelson Fajardo Marulanda, Patricia Ariza, Ricardo Sánchez Ángel, Sergio De Zubiría Samper, Víctor Manuel Moncayo Cruz Consejo editorial

Beatriz Stolowicz (México), Julio Gambina (Argentina), Ricardo Antunes (Brasil), Antonio Elías (Uruguay) Consejo asesor internacional

Las opiniones emitidas por los autores no comprometen al Consejo Editorial de la Revista.

Tatianna Castillo Reyes Diseño y diagramación

Espacio Crítico Ediciones
Publicación auspiciada por Espacio Crítico Centro de Estudios
www.espaciocritico.com

ISSN-2215-8332
Nº 39, Noviembre de 2013. Bogotá, Colombia

Todo el contenido de esta publicación puede reproducirse libremente, conservando sus créditos.

Solución Política

4 El difícil camino de la consolidación del proceso de diálogos y negociación
Jairo Estrada Álvarez

Régimen político y discurso

10 El Uribato
Ricardo Sánchez Ángel

Izquierda en Debate

14 ¡Bienvenidos a tiempos interesantes! ¿La izquierda hacia el despeñadero?
Jorge Gantiva Silva

Luchas populares

20 Miradas y propuestas populares frente a los cultivos de uso ilícito
Carolina Jiménez M.

28 ¿Por qué la agricultura campesina y la agroecología?
Jairo Armando Jurado Estrada

Historia y memoria

34 Masacre de Segovia: "Pasamos toda la noche levantando cadáveres"
Un relato de la ex alcaldesa de la UP, Rita Ivonne Tobón

Nuestra América

40 Elecciones parlamentarias en Argentina Algunos resultados y sus consecuencias mediatas
Julio C. Gambina

Capitalismo en crisis

50 Esclavitud laboral y migraciones en la globalización neoliberal
Daniel Libreros Caicedo

Editorial

58 Zarpazos de la ultraderecha
Jesús Gualdrón

El difícil camino de la consolidación del proceso de diálogos y negociación

Jairo Estrada Álvarez

Profesor del Departamento de Ciencia Política
Universidad Nacional de Colombia

La posibilidad de una solución política del conflicto social y armado ha adquirido un nuevo aliento con la firma de un segundo acuerdo parcial entre la guerrilla de las FARC-EP y el Gobierno nacional. En efecto, al anunciado acuerdo sobre el primer punto de la Agenda sobre "Política de desarrollo agrario integral", se le suma ahora el de "Participación política", correspondiente al segundo punto.

Para el pueblo colombiano, que por décadas ha tenido las legítimas aspiraciones de paz con justicia social, se trata de una buena noticia, pues se ha puesto en evidencia que fuerzas antagónicas, las representadas por la insurgencia armada, por una parte, y las del Estado, en cabeza del gobierno de Santos, por la otra, avanzan en la construcción de un acuerdo político que –de prosperar y llegar a un feliz término– contribuirá sin duda a generar nuevas condiciones para una transición política hacia la mayor democratización económica, política y social del país.

El acuerdo anunciado posee mayor valor si se considera que se logra en medio de la continuidad de la confrontación armada y de la más feroz contienda política. En efecto, no ha sido posible que se abra paso un cese bilateral de fuegos, debido a la continua negativa gubernamental con el argumento de no conceder supuestas ventajas militares a la guerrilla y pese a las reiteradas propuestas en ese sentido de diversos sectores políticos y sociales y de las propias FARC-EP. Sin duda, un cese de fuegos contribuiría a un mejor clima para las posibilidades de la paz al reducir al mínimo las noticias de la guerra y los impactos que ella produce sobre

la economía y la sociedad en su conjunto y, por esa vía, a generar una mayor confianza entre las partes y, sobre todo, en la opinión pública, tantas veces manipulada por los medios masivos de comunicación.

La continuidad de las acciones de guerra se ha comprendido por el Gobierno como una carta de negociación por fuera de la Mesa que puede producir soluciones frente a lo que no se logre acordar en ella. La idea de que un debilitamiento del enemigo insurgente lo puede llevar a la derrota y al sometimiento continúa haciendo parte de la estrategia gubernamental; representa al mismo tiempo una concesión a los halcones de la guerra. No obstante, hasta ahora no hay nada que indique que se está en presencia de un debilitamiento estructural o de una desarticulación de la cohesión interna y del mando del ejército guerrillero, tal y como se lo propuso el "Plan Espada de honor", el cual necesitó entre tanto de un "relanzamiento".

Por el contrario, los últimos meses nos indican una intensificación del accionar insurgente con fundamento en la "guerra de guerrillas", su ámbito natural. Así es que en este campo, una vez más –como se ha mostrado a lo largo de la historia del conflicto– no debe esperarse que prospere la anhelada solución militar, pese a la mayor disposición de recursos de presupuesto, a la creciente disposición tecnológica y a la intensificación de las actividades de inteligencia. En ese contexto, el cese bilateral de fuegos adquiere día a día la condición de una necesidad y demanda una mayor presión y movilización social para hacerlo realidad.

La contienda política a favor de una solución negociada no ha sido ni es una tarea fácil. Aquí se trata de producir una compleja correlación social de fuerzas que, por una parte, logre derrotar a los sectores militaristas y de ultraderecha, empecinados en una fascista "solución final" de derrota e incluso de extermino del enemigo guerrillero, reivindicada hoy por la fuerza política denominada Uribe Centro Democrático. Y por la otra, en el campo de quienes

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

> El acuerdo anunciado posee mayor valor si se considera que se logra en medio de la continuidad de la confrontación armada y de la más feroz contienda política. En efecto, no ha sido posible que se abra paso un cese bilateral de fuegos, debido a la continua negativa gubernamental con el argumento de no conceder supuestas ventajas militares a la guerrilla y pese a las reiteradas propuestas en ese sentido de diversos sectores políticos y sociales y de las propias FARC-EP.

afirman acompañar el proceso de paz, generar un entendimiento y una aprehensión no reduccionista de la solución política, limitada al orden vigente del derecho (constitucional y legal) y de subordinación a éste; lo cual supone que el proceso de diálogos y negociación no es un simple alistamiento de condiciones para la (re)inserción del movimiento guerrillero en la vida civil, diseñado sin su concurso, como se pretende, por ejemplo, con el llamado Marco jurídico para la paz o el referendo constitucional en trámite para la refrendación de un eventual Acuerdo final.

Fortalecer el campo de fuerzas a favor de la solución política implica reconocer que se está negociando con un poder subversivo alterno al poder del Estado, lo cual conlleva transacción y concesiones, incluso respecto del orden constitucional y legal imperante. Más allá de la situación específica de la guerrilla y de sus combatientes, lo que se juega en la hora actual en Colombia es la posibilidad de la democratización de un régimen cerrado y excluyente.

El segundo acuerdo parcial representa un paso adelante en el necesario aislamiento de los enemigos abiertos del proceso, más no su derrota. No se puede olvidar que se trata de fuerzas poseedoras de un significativo poder económico y territorial, con indiscutibles rasgos criminales y mafiosos, entronizados estructuralmente en el Estado y consolidados a través del ejercicio de la violencia. A ellas se une la prosa guerrerista e impostada del Ministerio Público. Debe esperarse que tales fuerzas desaten en los meses venideros todos sus bríos para desprestigiar el proceso e intentar reencauzar el país por el único camino de la guerra. Sin duda, los ataques contra el proceso de paz serán la principal bandera electoral de la ultraderecha militarista. En ese cometido pueden ser útiles las (aparentes) ambivalencias del gobierno de Santos que persiste en un (programado) doble discurso: El de los estridentes tambores de la guerra (en cabeza del locuaz Ministro de Defensa) y aquel de su compromiso con la paz.

No obstante, el balance puede inclinarse a que Santos asuma con mayor fuerza el discurso de la paz, pues éste además de producirle mayores rendimientos en su aspiración reeleccionista, puede concitar un mayor apoyo de sectores de la población deseosos –aún con impasibilidad– de la consolidación de la perspectiva de la paz, cuenta con el apoyo de sectores modernizantes del empresariado capitalista y con una buena recepción en la comunidad internacional, incluidas instituciones como la ONU y, en especial, en los países de Nuestra América que comprenden que una solución política contribuye a cerrarle la puerta al intervencionismo militar imperialista en la Región. En la alocución presidencial de análisis del segunda acuerdo parcial se le vio más decidido a favor de los diálogos y la negociación.

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

En el campo de quienes afirman acompañar el proceso de paz, el espectro político e ideológico es variopinto. En los partidos que conforman la coalición de derechas en el gobierno se encuentran tanto expresiones propias del oportunismo (la retórica de la paz puede producir rendimiento políticos en tiempos electorales), como también otras más comprometidas con la idea de una solución política. En organizaciones opositoras dentro del régimen de democracia gobernable como la Alianza Verde y el Polo Democrático Alternativo se observan apoyos más decididos al proceso de diálogo y negociación, pero sometidas al cálculo político electoral. En todo este espectro de posiciones persiste la idea de una salida política circunscrita a los diseños institucionales existentes. En el campo popular, movimientos políticos y sociales como la Marcha Patriótica, el Congreso de los Pueblos, procesos regionales, o de comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, o movimientos sectoriales de jóvenes y de mujeres, aunque se muestran mucho más definidos en su respaldo al proceso de paz, en el que además consideran se debe incorporar al ELN, no han logrado consolidar un movimiento de masas que le dé mayor consistencia y estabilidad a las negociaciones, en parte por las dificultades para construir una agenda política común.

En suma, el consenso implícito por una solución política, que se ha venido construyendo con dificultad, no posee aún la estabilidad y solidez necesarias para concederle a la perspectiva de la solución política un carácter de irreversibilidad. Aunque los avances que se registren por los acuerdos entre la guerrilla y el gobierno son importantes, ellos se tornan insuficientes. La

irreversibilidad será posible cuando el proceso sea objeto de una efectiva apropiación social y logre sustentarse en un amplio movimiento de masas a su favor, independientemente de la valoración y los alcances que las fuerzas políticas y sociales le impriman.

En este punto es claro que para los sectores políticos representativos del régimen político imperante, incluida la oposición dentro del sistema, la salida política se comprende en lo esencial en términos de una reinserción de la fuerza guerrillera en la vida civil en forma similar a los procesos de fines de los ochenta y primeros años de la década de 1990. De ahí su distancia frente a las posibilidades de transformaciones estructurales que se pudieran desatar como fruto de un eventual Acuerdo final. Ello se ha expresado, entre otros, en el debate sobre la Asamblea Nacional Constituyente (ANC).

En el campo popular, la solución política se asocia con las posibilidades que ella pueda generar para una transición política hacia la real democratización económica, política y social del país, con la perspectiva de nuevos diseños institucionales (constitucionales y legales), incluida la necesidad de una ANC, no sólo para la refrendación de eventuales acuerdos, sino para superar los evidentes límites de la Constitución de 1991 y la crisis institucional del Estado y sus poderes públicos. Debe reconocerse, no obstante, que aún no hay la suficiente articulación entre lo que se debate en La Habana y las demandas de los movimientos sociales y populares, pese a que, en sentido estricto, existen indiscutibles identidades.

En cualquier circunstancia, un eventual Acuerdo final transformará el mapa político del país y producirá un reacomodamiento de las fuerzas políticas y sociales y una redefinición de la contienda política. Ya existen varios efectos demostrativos de esta afirmación. Primero fue el anuncio del Acuerdo para el inicio de los diálogos, así como la definición de la Agenda que, más allá de sus aparentes generalidades, contiene aspectos fundamentales de la formación económica y social, si se lee y comprende integralmente.

> “Dice mucho del valor de la Mesa de diálogos que sea gracias a ella que se le encuentre una salida a temas que no han contado con la misma fortuna en su trámite a través de la institucionalidad vigente y del régimen parlamentario, luego de más de dos décadas del ordenamiento constitucional de 1991.

Seguidamente, fue el acuerdo parcial sobre el tema del “desarrollo agrario integral” que estuvo precedido por un magnífico foro nacional y un intenso debate público en el que se exhibieron todas las posiciones (desde las sostenidas por el latifundismo improductivo, pasando por las del empresariado de los agronegocios hasta las de los trabajadores del campo y de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes) sobre un asunto desplazado del debate público y académico. En ese aspecto, los diálogos y la negociación han desatado una mayor politización social.

Y ahora, con el segundo acuerdo parcial sobre "Participación política", precedido también por un foro nacional, se ha iniciado un debate –que habrá de expandirse– acerca del carácter restringido del régimen político colombiano y de su necesaria apertura hacia la democracia real. Dice mucho del valor de la Mesa de diálogos que sea gracias a ella que se le encuentre una salida a temas que no han contado con la misma fortuna en su trámite a través de la institucionalidad vigente y del régimen parlamentario, luego de más de dos décadas del ordenamiento constitucional de 1991.

Aún se encuentran pendientes cuatro puntos de la Agenda: el de la solución del problema de las drogas de uso ilícito, el de víctimas, el relativo al fin del conflicto y el de la implementación, verificación y refrendación, todos ellos de gran complejidad. Los acuerdos parciales logrados hasta ahora indican que es posible (y necesario) continuar transitando el camino de la solución política.

Desde el campo popular, en un contexto de crisis capitalista mundial, de un evidente resquebrajamiento de las políticas neoliberales y de una movilización y protesta social en ascenso, la consolidación del proceso de diálogos y negociación además de constituirse en necesidad representa la posibilidad de desatar las fuerzas para un cambio político democrático, que produzca la correlación requerida para emprender el camino de una Asamblea Nacional Constituyente.

El Uribato

Ricardo Sánchez Ángel

Doctor en Historia
Profesor
Universidad Nacional de Colombia

Los días 25 y 26 de octubre se realizó la Convención Nacional de *Uribe Centro Democrático*, donde se escogió a su candidato presidencial: el doctor Oscar Iván Zuluaga. Una criatura ungida para representar en cuerpo ajeno al ex presidente Álvaro Uribe Vélez: el del largo gobierno, el de los ocho años (2002-2010).

Los precandidatos Francisco Santos y Carlos Holmes fueron sometidos a la molienda en el trapiche de los designios, de los caprichos, de los cálculos, de los humores del Gran Burundún Burundá, quien anuncia que está vivo y vuelve reencarnado en la persona de Oscar Iván Zuluaga.

Fue una convención amañada, con un propósito: el de suplantar la consulta a la ciudadanía previamente acordada por los precandidatos y bendecida por Álvaro Uribe. Una convención en que todos, los Muchos, eran UNO. Una ceremonia de adoratrices de la figura mesiánica que la televisión y la radio se han encargado de recrear. La política como religión. Ninguna novedad, los mismos con las mismas.

Se trata del Uribato, un fulanismo, un personalismo, un caudillismo para representar los intereses creados, de los latifundistas, ganaderos, del agro negocio, de los financieros. Con vínculos reconocidos y señalados por la justicia con el crimen organizado y el paramilitarismo. Se trata de la derecha económica, religiosa, cultural y política, a escala doméstica e internacional. El Uribato expresa al mismo tiempo el atraso, lo oligárquico y lo transnacional de los negocios y la política.

Una diferencia del Uribato cuando comenzó con el gobierno de su jefe y hoy es que entonces el doctor Álvaro Uribe era un hombre acaudalado y hoy es súper acaudalado. Su círculo de colaboradores está cuestionado y varios de sus integrantes procesados judicialmente: ex ministros, ex congresistas, ex jefes del DAS, ex generales, ex…

En las distintas perspectivas del Uribato está la de evitar que la opinión pública democrática y la justicia republicana tan distinta a la justicia de encaje realicen la gran tarea de salud pública de concluir los procesos de manera debida.

Qué ironía la del ex presidente al decir en la proclamación de su candidato: "En sus pulcras manos le entrego esta batalla". Por la vía de una frase que es un maquillaje, un mensaje cosmetológico, se quiere transformar el imaginario del Uribato en el de una cofradía de virtuosos y honestos.

Por supuesto que se requiere un traje programático que es simple propaganda. Frases simplistas que dicen todo y no dicen nada, pero que se trata de más de lo mismo: capitalismo salvaje, desigualdad, violencia y entrega de la soberanía. Los puntos que resumen el pasado, el presente y el futuro del Uribato son: seguridad democrática, confianza inversionista, cohesión social, Estado austero y diálogo ciudadano.

En lo político, el Uribato enfatiza en volver a la seguridad democrática, aplicada a rajatabla durante el gobierno del Burundún Burundá y que, a su juicio, el gobierno del Arlequín, abandonó. La verdad monda y lironda es que el ministro de defensa de entonces, Juan Manuel Santos, fue leal a la seguridad democrática y que ahora como presidente continúa e insiste en ella. Lo que ocurre es que la seguridad democrática fracasó desde la presidencia de Álvaro Uribe y en el actual hace agua. ¡¡¡Elemental mi querido Watson!!!

El modelo de guerra para la confianza inversionista –vale decir, para perpetuar el capitalismo realmente existente– encuentra resistencias de todo orden en

> "El Uribato cabalga sobre la zozobra de los colombianos, sobre la crisis del gobierno del Arlequín, pero también sobre la crisis de las izquierdas en el orden programático de dirección y organización. La crisis nacional en todos los órdenes es lo que quiere canalizar el Uribato para perpetuar los intereses creados.

> El Uribato propugna por una política internacional de enfrentamientos con el vecindario, además de antagonizar con Nicaragua. Quiere reeditar el modelo del gobierno anterior para capitalizar el patriotismo canalla.

lo nacional e internacional. Tal pretensión de Uribe y de Santos, cada cual con sus élites, camarillas, favoritos y "preciosas ridículas", y en el entramado del espectáculo de la manipulación mediática, tiene el único propósito de consolidar la sociedad para los ricos de aquí y de allá.

Los de abajo, los trabajadores, los pobres del campo, los indígenas, negros y las mujeres, que son multitud, están sometidos a la sobreexplotación, al desprecio, a las violencias y al olvido. Sí, es el viejo pleito que tendrá que resolverse a favor de los humillados y ofendidos, cambiando al capitalismo por la sociedad de los comuneros libres e iguales.

El presidente Santos ha reconocido este fracaso de la seguridad democrática. Por ello cambió de enfoque al afirmar que sí existe conflicto armado y guerrillas, y adelanta diálogos con las FARC en La Habana en torno al asunto central de la vida de los colombianos: la paz política.

Pero insiste en la guerra desechando la tregua bilateral, el cese al fuego de doble vía. Un gobierno que reconoce que existen guerrilleros, al tiempo que los señala de terroristas. Pero no desmonta el paramilitarismo y no cesa de militarizar la protesta social, en los más ortodoxos parámetros de la seguridad democrática.

El Uribato cabalga sobre la zozobra de los colombianos, sobre la crisis del gobierno del Arlequín, pero también sobre la crisis de las izquierdas en el orden programático de dirección y organización. La crisis nacional en todos los órdenes es lo que quiere canalizar el Uribato para perpetuar los intereses creados.

El Uribato propugna por una política internacional de enfrentamientos con el vecindario, además de antagonizar con Nicaragua. Quiere reeditar el modelo del gobierno anterior para capitalizar el patriotismo canalla.

En la estrategia del doctor Álvaro Uribe, está no sólo el que Oscar Iván Zuluaga sea su cuerpo ajeno para la presidencia, sino que buscará en un eventual triunfo de éste, cambiar las reglas de juego para buscar la reelección. Es una derecha económica y política con anclaje internacional, que nació para mantenerse y lo está logrando.

http://en.wikipedia.org/wiki/Keizer_(artist)

¡Bienvenidos a tiempos interesantes!

¿La izquierda hacia el despeñadero?

Jorge Gantiva Silva

Filosofo. Universidad Nacional de Colombia
Profesor Titular. Universidad del Tolima

"Estad alerta, velad, porque no sabéis cuándo será el tiempo"

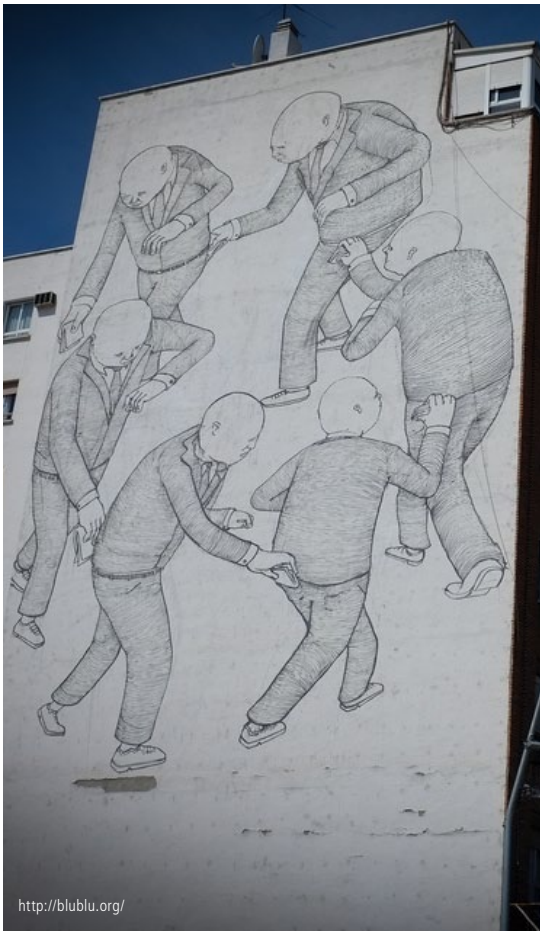
Mc., 13, 32

El perverso silogismo de la resignación

La ausencia de pensamiento estratégico tiene sumida a la izquierda en un alto grado de confusión, cinismo y pragmatismo. Aferrada al viejo sistema posibilista, resigna su lucha por la construcción de un "nuevo orden" ante los supuestos imponderables de la realidad: parodias de elecciones y caudillos, juegos de poder, maniobras en el tablero del Establecimiento y del parlamentarismo. El simulacro es mayor: proclamas de "unidad", propuestas de "alianzas" e ilusiones de "tercerías". En décadas es el mismo cuento, porque el cuento es moverse como "moscas atrapas en la botella" (Bobbio), sin vislumbrar un horizonte creador de alternativa. Zizek (*Viviendo en el final de los tiempos*, Akal) habla de "tiempos interesantes" en sentido irónico, dialéctico, para dilucidar y revelar "lo escondido", lo "no dicho", la "parte sin parte", lo

"no evidente". Zizek recuerda con frecuencia el aforismo de Mao: "Hay caos bajo los cielos; la situación es excelente", para señalar el carácter irreductible de la lucha, del antagonismo y del conflicto. Más que despertar la conciencia y abrir los ojos, la "situación es excelente" convoca los cuerpos y los lenguajes para producir un giro estratégico en la disposición de los discursos y las miradas. Contrario a la creencia común, los "tiempos interesantes" preludian tormentas, intranquilidad, luchas intensas. "Lo interesante" es que el tiempo histórico abre una posibilidad para la creación, para la inventiva popular y la ruptura radical. Sin embargo, en Colombia parece cumplirse la sentencia de Perry Anderson de que las ideas de la derecha y el Establecimiento ganaron la "partida"; el "centro se ha adaptado cada vez más a ellas; y la izquierda sigue, mundialmente hablando, en retirada" (*Spectrum*, p.10).

La violencia y la fatalidad aplicaron el somnífero de la desesperanza, el no futuro, la banalidad del mal. La democracia o el demo-fascismo como prefieren llamar algunos se apoderaron del Imaginario, y lo Simbólico quedó atrapado entre las ruinas de rituales y simulaciones. Tras la fascinación de la diosa de la Violencia, la izquierda sacralizó las elecciones como icono paralizante de la política. En sus actuaciones opera el más perverso silogismo: a) El capitalismo ha derrotado la alternativa revolucionaria; b) la izquierda colombiana se adaptó a la lógica del capital; luego, c) no hay alternativa revolucionaria al capitalismo. Con este imperativo, no hay nada que hacer, salvo acomodarse y adaptarse a lógica del sistema y del capital. La democracia ha devenido el nuevo *Leviatán* que domina el espacio y las subjetividades: en vez de abrir y potenciar el sujeto plural, cercena e impide el despliegue de *Lo común*. Al despojar la democracia la potencia creadora del ser, la política naufraga en la "racionalidad instrumental, el *Marketing*, la ensoñación narcisista


http://blublu.org/

de caudillos y la ilusión de la representación. Las elecciones son fijaciones que dominan la cabeza de la política pragmática. Su cosificación histórica ha desdibujado su proyecto de emancipación.

Caos bajo los cielos

El panorama (in)cierto de la izquierda es tragi-cómico. En los Verdes-Progresistas su estrategia apuntala el Establecimiento imperante, mantiene el doble juego de seguir apoyando el gobierno neoliberal de Santos y pretende erigirse como campo de atracción ante el desvencijado Polo y la soledad de grupos errantes. Como "izquierda consentida" la Alianza Verde es una fuerza del capital, fortalecida a partir del desastre de la izquierda del Polo; un proyecto que consolida la idea de "capitalismo democrático", un ariete en la contemporización del poder. Su programa y su dirección revelan el giro del centro-izquierda hacia la defensa del ordenamiento burgués y la conciliación de clases. Ni siquiera logra potenciar lo "verde" como lucha social-ambiental, ni alcanza a desplegarse como iniciativa socialdemócrata. El "progresismo" es la defensa a ultranza de la Constitución del 91, cuyo marco histórico-político cimentó el modelo neoliberal y abrió las compuertas del capital

transnacional. El PDA, fuerza que había logrado potenciar el acumulado histórico de la izquierda, fue despedazado por la acción envolvente de la derecha, el oportunismo liberal-socialdemócrata y el efecto destructor de la conciliación y la corrupción. Su lucha queda reducida a conservar su "personería jurídica" y mantener su capacidad de control político mediante la acción de sus dos o tres parlamentarios "estrellas". La historia también pasa su "cuenta de cobro". Salvo un acontecimiento el PDA seguirá alejado de las posibilidades

> Para reconstituir el movimiento de la izquierda es preciso configurar *Lo común*, situar el espacio de creación de las múltiples subjetividades como horizonte de articulación y emancipación. Justo en el momento más crítico, de mayor desesperanza y cooptación, la izquierda tiene que volver por sus fueros, no del mismo modo como ha operado. Ni con el mismo esquema, ni el mismo método. Las resistencias ya tuvieron su lugar y sentido. De lo que se trata es de repensar la posibilidad de superar este límite y concentrarse en la ruptura radical de los dispositivos dominantes de poder.

de reconocimiento y apoyo popular que otrora contó, y que los "Verdes-Progresistas" contribuyeron a desmontar sistemáticamente. Quizá es "tarde para el hombre", como dice William Ospina. Esta historia truculenta no es triste; es simplemente la lógica desgarradora ante la carencia de un pensamiento estratégico, la ausencia de organización social y popular y la inconsecuencia ética y política. El Moir, columna vertebral del Polo, estructura una política hegemónica basada en la consolidación de una alianza con una supuesta "burguesía nacional". Las recientes declaraciones del senador Robledo confirman la tesis de que el reformismo como la socialdemocracia son "fogoneros" del capitalismo. En palabras de este preclaro parlamentario, si a Colombia lo que le hace falta es más capitalismo, no queda otro camino que mantener el *statu quo* y acentuar la dominación burguesa. Precisamente, más capitalismo es lo que viene agenciando el gobierno de Juan Manuel Santos a través de las "locomotoras" del capital transnacional.

De protocolizarse un acuerdo entre el partido comunista y los Verdes se revelará el grado de infortunio y desolación en el cual se encuentra esta formación política. Quizá no sea el "canto de cisne" para el glorioso "partido del proletariado", sino el torbellino arrollador de los "demonios de Korosawa". Entre la espada y la pared, tratará de salvar su "honor"; sin embargo, procedimientos como éstos, en vez de fortalecerlo, lo podrían llevar a un "pantano". Sorprende que en un momento de negociación política del conflicto interno, el partido defensor de la causa de la paz, termine sometido a la lógica de quienes siempre lo deslegitimaron y condenaron. En este sentido, la postura de Marcha Patriótica en la actual coyuntura es más comprensible, en la medida en que los acuerdos de La Habana son aún inciertos y el panorama político no está despejado y predomina un alto grado de confrontación en el seno del "Bloque de poder". En su planteamiento se trata de "No participar como movimiento político y social en

la contienda electoral"; sin embargo, en su última Resolución deja abierta una ventana para que algunas fuerzas integrantes de MP puedan "contribuir al fortalecimiento de la democratización que hoy demanda el país", lo que podría dar lugar a una ambigüedad, históricamente conflictiva y contraproducente.

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

El movimiento social es amplio y plural, tiene muchas expresiones y ha logrado importantes logros en la defensa de los Derechos Humanos, las resistencias en salvaguardia de los territorios, las luchas contra el poder de las transnacionales y la locomotora minero-energética. En particular, el movimiento indígena representa una fuerza poderosa de amplio reconocimiento nacional e internacional por el tipo de proyecto, la forma de organización y movilización. Sin embargo, en su campo se libran muchas batallas; en particular, en su seno se asientan propuestas políticas en curso, dispares, que no logran cimentar un gran movimiento de proyección nacional que articule lo urbano, lo social en un sentido plural. A la hora de operar políticamente en el concierto nacional, su propuesta aparece dispersa. Los recientes esfuerzos de unidad están aún en proceso de maduración.

"Lo interesante": desatar el Acontecimiento

En medio de la fragmentación y la confusión, pese a todo, la "situación es excelente". El punto clave es saber si nos acomodamos o producimos un giro de disrupción y emprendemos un proceso de reinvención de la alternativa antisistema. En este punto de inflexión radica el encanto de la política emancipadora. La izquierda, en su conjunto, ha renunciado a la dialéctica, al pensamiento crítico y al espíritu revolucionario. Se ha vuelto conservadora, ha acentuado su ancestral apetito burocrático, se ha ido convirtiendo en una élite de mandarines y caudillos. El propio Petro ayudó a elegir su propio verdugo, el procurador Ordóñez; la propia "izquierda" destruyó los más importantes referentes organizativos como el Polo y la Alianza Democrática-M19. Lo "políticamente correcto" es la línea de continuidad de la resignación y la adaptación al sistema imperante. Su emblema: no hay revolución en curso, ni tiempo, ni forma para cambiar el mundo. En palabras de algunos de sus voceros, "ya estamos muy viejos para esas locuras", "estamos mamados de ser oposición", "el asunto es cómo vamos ahí en el poder", "todo es lo mismo", la "revolución es inútil", "tenemos ya la Constitución del 91", etc., etc. En este espectro, se ha mantenido una suerte de "Club de elegidos" de la "izquierda consentida" que juega con los

imaginarios cuando le conviene, y ataca con ferocidad burguesa cuando su "programa", su "ideario" y sus intereses se ven confrontados por fuerzas y movimientos alternativos: recuérdese la huelga de *Los corteros*, las luchas de los pobladores del Huila contra El Quimbo, las expresiones espontáneas y rebeldía de la ciudadanía y de los jóvenes en la ciudad de Bogotá, en respaldo del Paro Agrario, etc., procesos que fueron incomprendidos por la izquierda socialdemócrata y reformista, y no pocos condenaron y despreciaron. Pareciera que el "espectro" del capital hubiese poseído el alma de lo alternativo y paralizara su espíritu. De algún modo, sucede con las negociaciones de la paz en La Habana, el país sigue impávido, expectante y silencioso. El odio de las derechas contra la paz no tiene nombre; podría decirse que su obsesión no son las Farc, sino los riesgos estratégicos de su ambición totalitaria, la protección de su régimen hacendatario y señorial y los intereses macroeconómicos de la corrupción y la parapolítica. La presunción de que la "izquierda" a través del proceso de paz se "ha tomado el poder", como lo manifiesta Pablo Victoria, es una forma para "matar dos pájaros con un mismo tiro".

Para decirlo con Zizek (*El año que soñamos peligrosamente*, Akal), tras el colapso del socialismo burocrático y autoritario, todos participamos de la misma catástrofe ontológica. Para reconstituir el movimiento de la izquierda es preciso configurar *Lo común*, situar el espacio de creación de las múltiples subjetividades como horizonte de articulación y emancipación. Justo en el momento más crítico, de mayor desesperanza y cooptación, la izquierda tiene que volver por sus fueros, no del mismo modo como ha operado. Ni con el mismo esquema, ni el mismo método. Las resistencias ya tuvieron su lugar y sentido. De lo que se trata es de repensar la posibilidad de superar este límite y concentrarse en la ruptura radical de los dispositivos dominantes de poder. Aunque parezca paradójico y a la luz de las experiencias revolucionarias en Egipto, Grecia, Túnez, Zizek plantea que "el único modo de detener el sistema es dejar de resistirse a él", esto es, se trata de actuar de acuerdo con los signos de los tiempos, comprender las "señales del futuro", valorar la nueva espacialidad de la explosión social, los boquetes liberacionistas de la subjetividad, potenciar los saberes creadores y la memoria. Estos "tiempo interesantes" no son de congoja y desesperación, sino de creación. La potencia del ser radica en "Caminar hasta encontrar nuestra espalda" como dicen los zapatistas.

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

Miradas y propuestas populares frente a los cultivos de uso ilícito

Carolina Jiménez M.
Docente Universidad Nacional de Colombia

El pasado 3 de octubre finalizaron los foros nacional y regional sobre la Solución al problema de las drogas ilícitas convocados por la Mesa de Conversaciones en La Habana y coordinados metodológicamente por la Universidad Nacional de Colombia y la Organización de las Naciones Unidas. Estos foros, al igual que los dos anteriores, contaron con una nutrida participación de organizaciones sociales populares de todo el país y representantes de los partidos políticos y académicos, entre otros actores sociales y políticos.

La centralidad que cobran los cultivos de uso ilícito y el fenómeno del narcotráfico para poner fin al conflicto armado, así como para avanzar en la construcción de una paz estable y duradera con justicia social, fue puesta de manifiesto por la diversidad de procesos sociales populares provenientes de diversos territorios del país, en especial, por aquellos más golpeados por este flagelo. A continuación recogemos de manera general las caracterizaciones y propuestas realizadas por estos sectores populares para encontrar salidas a dichos problemas.

El modelo de desarrollo rural y los cultivos de uso ilícito

Una de las tesis centrales planteadas por las organizaciones campesinas señala que el carácter elitista, violento, excluyente y latifundista de la estructura agraria del país se constituye en una de las principales limitantes para resolver el fenómeno de los cultivos de usos ilícitos en Colombia. En efecto, al decir de varios campesinos y campesinas

cultivadoras, la ausencia de una reforma agraria democrática en el país, así como la negativa de la institucionalidad estatal a impulsar un modelo de desarrollo rural soportado en la economía agrícola familiar, son factores que deben ser valorados a la hora de plantear salidas al problema de las drogas.

En este sentido, fueron ampliamente problematizadas las dificultades que tiene el campesinado tanto para un acceso legal democrático a la tierra, como para la formalización de sus títulos de propiedad en zonas de apertura de la frontera agrícola, en especial, en aquellos territorios donde las fincas de los colonos se superponen con figuras de protección legal como son las zonas de reserva forestal.

La ausencia de títulos de propiedad les impide a los campesinos acceder a los créditos de la banca comercial, así como a los escasos subsidios y programas de apoyo técnico brindados por el Estado, situación que limita y, en el peor de los casos, imposibilita a las familias campesinas a impulsar desarrollos productivos autónomos en sus parcelas. Aunada a esta problemática, se destacan las dificultades de acceso a mercados para la comercialización de la producción campesina, bien sea porque la infraestructua de transporte es bastante precaria o porque el Estado no garantiza precios de competitividad para sus productos. Esta situación es bastante ilustrativa en las zonas de colonización, territorios donde más se ha asentado el fenómeno del narcotráfico.

La precariedad y marginalidad que acompaña a la población rural en vastas regiones del país ha estado soportada en una actitud ambivalente del Estado colombiano, pues, por una parte, se niega a hacer presencia por la vía de una institucionalidad social que contribuya con equipamientos, políticas y programas que garanticen unas condiciones de vida digna a sus pobladores, y, por la otra, ha impulsado una presencia estatal a través de planes de militarización territorial, como los planes Colombia, Patriota y Espada de

http://es.globalvoicesonline.org/2012/08/19/graffitis-que-agitan-conciencias-en-tiempos-de-crisis

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

Honor, con los impactos humanitarios que de estos se han desprendido.

Así las cosas, en estas regiones se han desplegado unas configuraciones territoriales que expresan el carácter clasista y violento del régimen político colombiano, las cuales al encontrarse con una serie de dinámicas y actores que impulsan y soportan proyectos económicos ilegales, como son los de la producción y comercialización de narcóticos, terminan impulsando e involucrando de diversas maneras a los pobladores campesinos en los circuitos del negocio del narcotráfico.

En efecto, al decir de varios cultivadores, el circuito de la producción y la comercialización de los narcóticos se ha configurado en muchos de estos territorios en la única alternativa económica para el grueso de sus pobladores, pues no estamos hablando simplemente del que cultiva, sino del recolector de la hoja y del que transporta los insumos para el procesamiento, entre otros. Así las cosas, más que una actitud criminal o una apuesta por el dinero fácil, que –según la caracterización de los análisis más conservadores del fenómeno– acompañaría a los habitantes de las zonas de cultivo de coca, lo que encontramos son limitadas posibilidades de supervivencia de los campesinos y campesinas en estos territorios.

Tenemos, entonces, al decir de los sectores sociales populares que participaron de los foros, que en tanto no se resuelva el problema agrario en los territorios donde está asentado el negocio del narcotráfico, es muy dificil avanzar en soluciones reales a dicho fenómeno. Y por el contrario, se va a terminar profundizando un modelo rural de carácter especulativo y mafioso con control territorial por parte de actores armados.

El fracaso de la política de combate al narcotráfico

En el entendimiento amplio de la situación anteriormente descrita se configura claramente una de las explicaciones que permite entender el fracaso de la política de combate al narcotráfico que se viene desplegando en Colombia desde hace varias décadas, pero en especial desde el comienzo de la implementación del denominado Plan Colombia.

Entre las tesis planteadas por los sectores sociales populares se destacan aquellas vinculadas con el carácter autoritario y violento de la política y de criminalización del campesinado cultivador o *raspachín*; la incapacidad de resolver el control territorial que tienen algunos actores armados ilegales en zonas de cultivo y producción de la pasta base; la articulación entre poder político y poder mafioso; combatir el fenómeno desde los circuitos de producción y comercialización sin lograr atacar las múltiples formas como el narcotráfico permea otras esferas de la dimensión económica, política y social; el desconocimiento del carácter cultural del cultivo de hoja de coca en algunas comunidades, así como su posibilidad de soportar proyectos productivo alternativos.

Para buena parte de los sectores sociales, la política antinarcóticos no ha podido materializar y hacer efectivas las metas propuestas, debido a que no ha logrado impulsar programas de desarrollo realmente alternativos y concertados en las zonas de cultivos de uso ilícito. Por el contrario, la lucha contra las drogas ha asumido una estrategia punitiva y de criminalización contra el cultivador y recolector, asumiéndolo como narcotraficante, sin establecer una frontera clara entre éstos y los verdaderos dueños del negocio. De ahí la exigencia de los campesinos, indígenas y afrodescendientes para que se reconozca su condición como sujetos de derechos y se les diferencie de los mafiosos. Esta situación llevaría necesariamente a una descriminalización por parte del Estado del campesino, el indio o el negro que siembra coca, porque no tiene otras opciones de supervivencia en sus territorios.

El carácter punitivo y autoritario que acompaña la política antinarcóticos también se expresa en la negativa de las autoridades a impulsar programas de sustitución de cultivos de uso ilícito de manera gradual y concertada con las comunidades. La política se ha soportado en una agresiva estrategia de fumigaciones con glisfosato o de erradicación forzada, que, por una parte, han afectado los cultivos de pancoger y la soberanía alimentaria de las comunidades, así como sus condiciones de vida y salud, al contaminar las fuentes hídricas, y, por la otra, no han presentado alternativas reales para la sustitución. Aquí son bastante problemáticos los programas de siembra de monocultivos que se presentaron

como alternativos a las comunidades: el caso de un tipo de caucho de corte industrial impulsado por la USAID en el departamento del Caquetá es ilustrativo de la cuestión.

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

Aunadas a estas características que más que impulsar una disminución del área sembrada, lo que ha estimulado es un desplazamiento de cultivos hacia otras regiones del país, los campesinoas y campesinas vinculados con los cultivos de uso ilícito señalan que la política no ha logrado atacar de manera real las estructuras criminales, especialmente las paramilitares que controlan el negocio, y que, por el contrario, muchas de ellas están afianzadas y son la autoridad en sus territorios. Esta misma situación se presenta frente a la incapacidad de resolver la simbiosis entre poder político y poder mafioso en el país.

De igual manera y siguiendo a Vargas podemos señalar que

> *Esta estrategia ha contribuido finalmente a incrementar el traumático desplazamiento forzoso, creando condiciones favorables para la expansión de los modelos productivos basados en la concentración de la tierra, afianzando los proyectos agroindustriales que crecen en la medida en que se debilitan los territorios colectivos y las zonas donde aún existe la pequeña y mediana propiedad*[1].

Así las cosas, son múltiples y diversos los desafíos a los que se enfrenta el Estado colombiano para diseñar una nueva política antidrogas realmente integral y capaz de involucrar a las comunidades afectadas en el diseño y construcción de la misma. Las ponencias presentadas por los asistentes al Foro denotan que en tanto el Estado no avance en la resolución del problema agrario en el país y que éste no se abra a construcciones participativas con los hombres y mujeres que habitan estos territorios, esta política está destinada a reproducir las condiciones de su fracaso.

1 Ricardo Vargas, "Las drogas como economía de guerra y el proceso de paz en Colombia: dilemas y desafíos". *Informe sobre políticas de drogas* No. 41, septiembre de 2013

Las propuestas sociales populares

Ante la complejidad de la situación descrita y en el marco de las apuestas territoriales que tienen las comunidades campesinas, indígenas y afrodescedientes, surgieron una serie de propuestas que, *grosso modo*, intentaremos recoger a continuación:

- *Resolver el problema del banco de tierras y avanzar en una ley de tierras que permita su democratización*. El acceso formal a la tierra por parte del pequeño campesino, así como de las comunidades indígenas y afrodescendientes, se constituye en un requisito fundamental a la hora de avanzar en el desmonte de las estructuras del narcotráfico en las zonas de colonización. El acceso y la formalización deben estar acompañados de planes de estímulo financiero por parte del Estado y de programas de desarrollo técnico.

- *Precios justos y sustentables e infraestructura para la comercialización*. La sustitución de los cultivos de uso ilícito pasa por el estímulo y condiciones de competitividad de la producción agrícola campesina. Por tal razón, las organizaciones sociales populares hicieron explícito que en tanto no tuvieran acceso a unos mercados de comercialización justos no se podía avanzar de manera decidida en la resolución del problema.

- *Reformulación integral de la política antidrogas*. Ante todos los fracasos descritos urge una transformación de la política de combate contra los cultivos de uso ilícito. Entre los elementos a tener en cuenta en este ejercicio, se desatacó la necesidad de un nuevo diseño institucional que haga posible la ejecución de programas y planes de trabajo realmente alternativos y concertados con las comunidades.

> Una de las tesis centrales planteadas por las organizaciones campesinas señala que el carácter elitista, violento, excluyente y latifundista de la estructura agraria del país se constituye en una de las principales limitantes para resolver el fenómeno de los cultivos de usos ilícitos en Colombia.

- *Reparación a las comunidades víctimas de una política antinarcóticos violenta*. Para las organizaciones sociales las afectaciones de la que han sido objeto en el marco de la implementación de la estrategia antinarcóticos deben ser reparadas moral y económicamente. Entre las principales afectaciones se destacan: desplazamiento forzado, daño de las cosechas de productos agrícolas por el glisfosato usado en las asperciones, enfermedades respiratorias y cutáneas de las poblaciones en zonas de fumigaciones, deterioro de los componentes nutritivos de las tierras objetos de aspersión y erradicación forzada.

- *Economías propias como alternativas a las ilícitas*. Es necesario que el Estado reconozca y genere espacios de posibilidad para que las comunidades ordenen sus territorios de acuerdo con sus horizontes de sentido. Por tal razón, se debe abandonar la imposición de proyectos productivos ajustados a la estrategia agroindustrial. También se destaca la necesidad de recomponer los usos tradicionales de la coca.

- *Constitución de Zonas de Reserva Campesina*. La figura de las ZRC reconocida por la ley 160 de 1994 es quizá uno de las propuestas que más ha convocado a los procesos organizativos. La zona se reconoce como una posibilidad de impulsar desarrollos territoriales alternativos que respondan al sentir y los proyectos sociales que tienen las comunidades en sus territorios.

Así las cosas, tenemos que el problema es bastante complejo y exige ser abordado de cara al país y, en especial, involucrando a los actores populares presentes en los territorios. Todas las alternativas propuestas por las organizaciones sociales para abordar el problema ponen de presente que no es una cuestión simplemente de sustitución y proyectos aternativos, sino que implica una discusión sobre la manera como se planea ordenar productivamente los territorios.

* * *

Urge un llamado a la sensatez a las directivas de la Universidad Nacional que están dejando caer a pedazos nuestra alma mater. Los recientes sucesos acaecidos en la Facultad de Derechos y Ciencias Políticas son tan solo una de las dramáticas expresiones de la grave crisis que vive la educación superior en Colombia.

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

¿Por qué la agricultura campesina y la agroecología?

Jairo Armando Jurado Estrada
Centro de Estudios de Desarrollo Regional
Universidad de Nariño

La agricultura capitalista prioriza la productividad y el crecimiento económico en detrimento de la biodiversidad, impone el monocultivo y los agrocombustibles en desmedro de una gran variedad de especies nativas, ha desarrollado un sistema de explotación intensiva de cultivos utilizando 176 millones de toneladas de nutrientes en fertilizantes sintéticos, ha acelerado los acaparamientos de tierras, ha favorecido los tratados de libre comercio y, como resultado, ha provocado la erosión de los recursos genéticos existentes en los diferentes ecosistemas, ha destruido los hábitats naturales y ha intervenido a muchas culturas y economías locales llevándolas al hambre y la miseria.

A contrapelo de quienes la catalogan como atrasada, la agricultura campesina es más productiva y eficiente, produce una mayor cantidad de alimentos a nivel mundial que la agricultura de tipo capitalista, mientras que sus productores, los pequeños agricultores campesinos, contribuyen a la conservación de la biodiversidad en el marco la actual crisis ambiental y civilizatoria.

Los campesinos proveen más del 70% de los alimentos que se consumen en el mundo, utilizando sólo el 20 o 30% de la tierra arable, menos del 20% de los combustibles fósiles y el 30% del agua destinados para usos agrícolas, utilizan los recursos naturales de manera potencialmente

sostenible y son responsables de cultivar la mayor parte de los alimentos que se consumen nacionalmente[1].

En el otro extremo, la agricultura empresarial o agroindustria provee anualmente tan sólo el 30% de los alimentos y utiliza el 70% u 80% de la tierra arable del planeta, ocasiona entre el 44% y 57% de las emisiones de gases de efecto invernadero, deforesta 13 millones de hectáreas y destruye 75.000 millones de toneladas de cubierta vegetal, controla casi la totalidad de alimentos que salen al comercio internacional, que representan el 15% de la comida producida globalmente, y –aunque domina los más de 7 billones de dólares que vale el mercado mundial de comestibles– deja a 3.400 millones de personas desnutridas, hambrientas u obesas[2].

http://es.globalvoicesonline.org/2012/08/19/graffitis-que-agitan-conciencias-en-tiempos-de-crisis

La producción agrícola

La agricultura es un proceso productivo primordial para el sustento de la vida humana. Con el cultivo de plantas y el cuidado de animales los seres humanos aseguraron la transferencia de energía de manera directa o indirecta hacia su cuerpo. La agricultura es la manipulación de la energía presente en los ecosistemas, por eso, ésta actividad genera notables impactos en los ecosistemas mediante su transformación y adaptación.

El modo de producción agrícola está determinado por las fuerzas históricas que diseñan el contexto económico, político y cultural en que se desarrolla la agricultura, ellas determinan qué tipo de alimentos deben producirse, en qué momento, en qué cantidad, a qué ritmo y para qué clase de consumidores. Estas decisiones se han tomado históricamente de acuerdo a las disposiciones de Estados poderosos, de corporaciones o transnacionales, que desde la Revolución

1 TEC Group (2013). Con el caos climático, quién nos alimentará: ¿la cadena industrial de producción de alimentos o la red campesina? En: *www.etcgroup.org*

2 Ibíd.

Verde han fomentado una producción agrícola bajo la perspectiva neoliberal.

Este modo de producción agrícola predominante a nivel mundial refleja muchos prejuicios hacia la herencia de la agricultura campesina. Sussana Heecht identifica tres procesos históricos que han contribuido a oscurecer y restar importancia al conocimiento agronómico desarrollado por grupos étnicos locales y sociedades no occidentales: "1) La destrucción de los medios de codificación, regulación y trasmisión de las prácticas agrícolas; 2) La dramática transformación de muchas sociedades indígenas no occidentales y los sistemas de producción en que se basaban como resultado de un colapso demográfico, de la esclavitud y del colonialismo y de procesos de mercado; y 3) El surgimiento de la ciencia positivista. Como resultado, han existido pocas oportunidades para que las instituciones desarrolladas en una agricultura más holística se infiltraran en la comunidad científica formal"[3].

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

En América Latina, los intentos por modernizar la producción agrícola empezaron luego de la Segunda Guerra Mundial mediante la Revolución Verde, la cual fue introducida bajo un proceso que abarcó cuatro mecanismos: mediante prácticas agronómicas promovidas por técnicos agropecuarios; a través de la mecanización de la producción agrícola; con la diseminación de semillas mejoradas, especialmente las hibridas, y mediante la utilización de pesticidas y fertilizantes[4].

Desde esta visión, algunos países vienen organizado sus economías alrededor de un competitivo sector agrícola orientado a la exportación y basado en el monocultivo. No obstante, si bien las exportaciones de soja en Brasil y Argentina permiten que sus economías obtengan importantes ingresos, este tipo de modelo agroexportador –además de crear dependencia– también genera diversos problemas económicos, ambientales y sociales,

3 Sussana Hecht, (1999). "La evolución del pensamiento agroecológico". En: Miguel Altieri. *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable*. Montevideo. Ed. Nordan. pp. 10-11.

4 Miguel Altieri (1992). Citado por Sandra Garcés Jaramillo (2011). *Bienestar y sustentabilidad en el medio rural. Elementos para una agricultura sustentable*. FLACSO. p. 36.

afecta la integridad de los ecosistemas, la calidad de los alimentos y provoca trastornos en el medio rural tradicional al acelerar el endeudamiento de los campesinos.

La creciente presión a favor de la agricultura industrial, con especial interés en las exportaciones, los cultivos transgénicos y los agrocombustibles, afecta de forma radical a la agricultura campesina e impide el suministro de alimentos en todo el mundo. Por eso, la principal crítica que se puede hacer al neoliberalismo en la agricultura es la ingenuidad de suponer que el mercado resuelve por sí solo las fallas que se presentan en la asignación de recursos en un sector caracterizado por desequilibrios estructurales y en el que el manejo de recursos, en especial de la tierra, está en manos de especuladores y rentistas que no la tienen como bien productivo sino como bien de acumulación y valoración de rentas[5].

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

La agroecología: una perspectiva ecológica de la agricultura

El uso del término *agroecología* data de los años 70, pero su práctica es tan antigua como los orígenes de la agricultura. La agroecología se viene edificando como una ciencia y un nuevo paradigma transdisciplinario que estudia las relaciones entre ecosistemas y culturas, a la vez que proporciona un marco teórico-metodológico de análisis y aplicación de principios ecológicos al diseño y manejo de agroecosistemas sostenibles. La agroecología propende por el equilibrio ecosistémico basado en sistemas agrícolas biodiversos y surge como alternativa al enfoque imperante que supone que el medio rural debe transformarse en términos de productividad y crecimiento económico.

Si bien la agroecología se centra en los ámbitos rurales locales, los comprende desde una visión global, tanto desde el punto de vista biológico y energético, como desde la perspectiva de la ecología política. Uno de los rasgos que ha caracterizado a la agroecología en su búsqueda de nuevos tipos de producción agrícola y de manejo de recursos es que el conocimiento de los

5 Absalón Machado (2003). "La cuestión agraria frente al neoliberalismo". En: *La Falacia Neoliberal: críticas y alternativas*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. p. 279.

> La principal crítica que se puede hacer al neoliberalismo en la agricultura es la ingenuidad de suponer que el mercado resuelve por sí solo las fallas que se presentan en la asignación de recursos en un sector caracterizado por desequilibrios estructurales y en el que el manejo de recursos, en especial de la tierra, está en manos de especuladores y rentistas que no la tienen como bien productivo sino como bien de acumulación y valoración de rentas.

agricultores locales sobre el ambiente, las plantas, los suelos y los procesos ecológicos recupera una importancia sin precedentes dentro de este nuevo paradigma. La propuesta agroecológica consiste en enriquecer los sistemas de producción agrícola campesinos existentes con elementos apropiados de la etnociencia y de la ciencia agrícola moderna, mediante procesos sociales y educativos altamente participativos.

La principal diferencia entre agroecología y agricultura industrial o capitalista, consiste en que la segunda es un conjunto de recetas derivadas de la Revolución Verde que se entregan en paquete al agricultor. Por el contrario, la agroecología es una filosofía que no se basa en recetarios porque se desarrolla a través del tiempo en una adaptación del ser humano al ecosistema. A pesar de la desvalorización de la agroecología por parte de los partidarios de las tecnologías convencionales y las transnacionales de alimentos, ésta constituye una alternativa de bienvivir para las comunidades rurales más que de "progreso" o "desarrollo rural" en el sentido tradicional de estos términos.

En los países del Sur mundial, las parcelas familiares son fundamentales para el mantenimiento de la comunidad y la sostenibilidad de la producción agrícola. Este tipo de parcelas constituye la base de la estabilidad económica de los hogares rurales debido a sus patrones de consumo, a la fuerza de trabajo familiar que emplean, así como al conocimiento agroecológico que utilizan.

A diferencia de la agricultura capitalista, la producción campesina de alimentos y la agroecología ejercen múltiples funciones benéficas sobre la economía rural, las culturas y los ecosistemas del mundo, entre ellas:

a. Los sistemas de cultivo integrado, como la agricultura campesina, producen más por unidad de área que la agricultura de agronegocio. Esto es posible apreciarlo si se desecha el rendimiento como instrumento de medición.

Mientras el monocultivo permite un rendimiento alto para un solo cultivo, éste no reporta ningún otro para el agricultor. El monocultivo requiere mayor inversión de fuerza de trabajo y de herbicidas para el control de plagas. Por lo tanto, si vamos a comparar la agricultura campesina con la de tipo capitalista debemos usar como medida la producción total en lugar del rendimiento.

b. La agricultura campesina mejora la producción de alimentos básicos a nivel del predio agrícola para aumentar el consumo nutricional familiar, incluyendo la valoración de productos alimentarios tradicionales y la conservación del germoplasma de cultivos nativos.

c. La agroecología rescata el conocimiento y las tecnologías de los campesinos, promueve la utilización eficiente de los recursos locales e incrementa la diversidad y variedad de animales y cultivos para minimizar los riesgos que afectan la biodiversidad.

d. La agroecología disminuye el uso de insumos externos para reducir la dependencia, pero manteniendo rendimientos agrícolas aceptables con tecnologías apropiadas, incluyendo técnicas de agricultura orgánica y otras técnicas de bajos insumos.

En consecuencia, la agricultura campesina y los saberes campesinos enraizados en una pluralidad de ecosistemas que los principios de la agroecología revalorizan otorgan densidad y coherencia teórica al modo de producción campesino, el cual es central en el concepto de *soberanía alimentaria*. Aunque por cientos de años los agricultores familiares hayan sido instrumentalizados por el capital, su consigna emblemática de Tierra y Libertad es en esencia subversiva y antisistémica. De esta manera, la agricultura campesina y la agroecología son primordiales en la lucha anticapitalista.

http://muralespoliticos.blogspot.com/2010_08_01_archive.html

Kien&Ke revive el horror de la masacre a través de la voz de Rita Tobón*

Masacre de Segovia:

"Pasamos toda la noche levantando cadáveres"

Un relato de la ex alcaldesa de la UP

El próximo 11 de noviembre se conmemoran 25 años de la masacre de Segovia (Antioquia), en la que fueron asesinados de manera indiscriminada 43 víctimas: niñas y niños, mujeres y hombres, habitantes de esa martirizada población. La entonces alcaldesa –desde hace 22 años en el exilio impuesto por el militarismo– relata los pavorosos hechos y señala a los culpables. De ellos, de los autores intelectuales y beneficiarios del múltiple crimen, sólo uno ha sido condenado más de 20 años después por la justicia colombiana: César Pérez García.

* Tomado de: http://prensarural.org/spip/spip.php?article9604

“La primera elección donde participó la Unión Patriótica fue en marzo de 1986. Los partidos tradicionales sintieron temor, porque en las zonas suburbanas y rurales muchos campesinos votaron por los candidatos de la Unión Patriótica. Este riesgo para esos partidos se consolida en la primera elección de alcaldes en marzo de 1988 […]. Durante la campaña hubo atentados contra mi vida. Justo después de las elecciones donde fui electa, las amenazas se vuelven atroces. Me dan 72 horas para abandonar el país, si no me asesinan. Me dan 48 horas y el temor y la zozobra eran constantes […]. Desde el primer día viví hostigamientos del Ejército, la Policía, el MRN (Muerte a Revolucionarios del Nordeste), que se hacían llamar *realistas*, que decían que debían recuperar a sangre y fuego el nordeste de Antioquia. Sigifredo Zapata decía en plena plaza que el jefe tiene que volver acá y el jefe lo juró y el jefe cumple. Él llamaba el jefe a César Pérez García, y él lo decía abiertamente.

Cuando me posesioné invité a los comandantes para presentarme y ponernos de acuerdo en nuestras funciones para el bienestar de Segovia. Nunca tuve respuesta. Luego empezó el acoso y hostigamiento. Lo hacían Farouk Yanine Díaz (general del Ejército) y Gil Colorado. Farouk iba en helicóptero desde Bucaramanga a Segovia para insultarme, humillarme y amenazarme y a tratarme de guerrillera. Al principio lo hacía privadamente y después públicamente delante del todo el pueblo. *Hey, Rita Tobón, ¿todavía estás viva? Me extraña*, así me decía.

El ex congresista: determinador de la masacre de Segovia

Le dije a Gil Colorado que controlara a sus subordinados porque llegaban al Palacio Municipal a destruir las cosas. Eran actos de abuso de poder y hostigamiento. Denuncié esto ante la Procuraduría. No recuerdo cuántas denuncias puse. Nunca se me llamó a una ampliación.

El Partido Liberal nos hizo sentir su miedo con la creación del MRN, que comenzó a amenazar a la población civil en el parque. Amanecieron panfletos que decían que habían creado eso para recuperar la zona. Trataban al pueblo de guerrilleros comunistas. Nosotros denunciamos penalmente las amenazas. Eran con nombre propio: Rita Tobón, Jael Cano, Aurelio Viana y en otros eran colectivos. Pudimos constatar que el papel con esas amenazas tenía bajo relieve con las siglas de la empresa Frontino Gold Mines. Luego supimos que fue allí donde se imprimieron y que habían sido los militares.

Para todo el mundo era claro y era una certeza que toda esta orientación venía de César Pérez. Remedios, Segovia, Zaragoza y El Bate siempre fueron gobernados por el Partido Liberal de Antioquia. César

Pérez es nacido en el nordeste. Él estableció su poder allí y el mayor número de votación salía del nordeste antioqueño. Para esa época él era el que decía qué gobernador o alcalde ponía en el pueblo de Segovia, Remedios, Zaragoza o el Bagre, y muy reciente también en Vegachí.

Las amenazas del MRN ya habían comenzado. Comenzamos a estar más atentos a la visita de gente de la región y nos dimos cuenta que había camperos que llegaban a la base militar y gente que no eran de la región [...]. Yo había llegado a la conclusión de que para Segovia se estaba preparando una masacre. Solicitamos protección a César Gaviria, que era ministro de gobierno, al Procurador General, al gobernador de Antioquia, al comandante de la Policía de Antioquia, a todas las autoridades.

No he podido compartir esto durante todos estos años de exilio

El día de la masacre me encontraba en la alcaldía. Ese día necesitaba ir a unas instalaciones del municipio que se encontraban media cuadra más abajo y quería hacerlo personalmente. Eran las 8:00 a.m. del 11 de noviembre de 1988. Me extrañó que no hubiera presencia de los militares. Pregunté que si había militares y nadie los vio. Me sobrecogí. Era parte del *modus operandi* de cada masacre de la gente de la Unión Patriótica. Pasé por un lado del comando de Policía y quedé petrificada: estaban sentados los policías en pantalón, despeinados, desarreglados, con botellas de aguardiente a esa hora. Eso lo vio toda la gente.

También me extrañó que los escoltas que me asignó la policía no se hubieran hecho presentes. El día que a alguien le retiraban la escolta era el día que lo asesinaban. Regresé al Palacio Municipal y envié un telegrama al comandante de Policía de Antioquia diciéndole el estado en el que estaban los policías y que el comandante de la estación se negaba a hablar conmigo. A eso de las 10:30 a.m. llega un joven del pueblo que quería hablar conmigo. Me dice que estaba en el aeropuerto esperando a un amigo y me dijo que vio gente que se bajó de una avioneta y no pasó por el retén militar. Que de la avioneta se bajó un hombre que no hizo fila y la gente lo vio. Se dirigió a un portillo que estaba guardado por dos militares. Tenía un portafolio, lo abre, muestra algo y lo hacen pasar y lo llevan a un campero que no era de la región.

Una vez terminada la jornada laboral me dirijo después de muchos meses a mi casa, porque tenía algo pendiente y necesitaba ir. Con todo el miedo por lo que estaba pasando les dije a mis escoltas [privados] que salieran primero y mucha gente se fue a poner en las esquinas a poner cuidado y a informarnos por radios de la alcaldía si había gente extraña.

Esa noche la calle hervía de gente. Me fui con el jefe de mis escoltas en dirección a mi casa. No habíamos alcanzado a llegar a la calle real cuando inmediatamente yo vi tres camperos que avanzaban lentamente en sentido contrario al establecido por el tránsito en Segovia. Me llamó la atención. Les hice señas a todos los que estaban en las esquinas para que miraran a los que estaban adentro de los camperos. Cada uno de los camperos tenía ocho o diez personas. Había uno que tenía carpa.

Cuando vi esos camperos le dije a mi escolta Luis Carlos que nos iban a matar. Me quité los tacones, saqué mi pistola de dotación oficial y le dije a los de los radios "corran y escóndanse que yo me voy con Luis Carlos. Esta gente de los camperos nos va a matar". Salí corriendo. Vi que esa gente estaba tan armada que nosotros con tres pistolitas… eran juguetes. Logramos escondernos y empezamos a escuchar la balacera en el parque principal. Pudimos ver cómo dos carros dieron la vuelta. Uno de los camperos fue a la calle La Reina y los otros dieron la vuelta al parque.

Rita Ivonne Tobón

Comienza la balacera. Podíamos distinguir qué tipo de arma disparaban porque teníamos ese conocimiento. Escuchamos granadas que explotaron en el parque principal. Cuando no hubo más disparos, vimos cómo los tres camperos subían por la calle Real y salieron por la calle Bolívar, que da a la salida del pueblo. En medio de la balacera, llamé al comando de la policía y le pregunté al comandante qué estaba pasando. Él me preguntaba

que dónde me encontraba. A mí me dio miedo. Sentí ese sentido de sobrevivencia y, a pesar del terror, le dije que estaba en la Alcaldía. Él me dijo que no podía hablar más y cortó. Lo vuelvo a llamar y le dije qué pasaba. Me dijo que nos estaban atacando y los estaba repeliendo. Cuando las balas y las granadas cesaron, una vez que los carros pasaron, le dije a Luis Carlos, mi escolta, que bajáramos. Yo estaba descalza. Entré al Palacio Municipal. Me puse un pantalón y unos botines y salimos a enfrenarnos con la realidad. No tengo palabras para lo que vimos y vivimos. Había ciudadanos asesinados en el kiosco del pueblo. Había asesinados sentados. Niños y niñas, mujeres en unos de los andenes del Palacio Municipal. En el bar Johnny Key habían levantado a granadas y destrozado a la gente. Había otros que quedaron vivos, pero se habían quedado en las rejas. Había muertos con disparos en la frente, y los techos. Había un declive entre Johnny Key y el Palacio Municipal, y la sangre corría a mares [–llanto–].

A pesar de tantos años, el dolor sigue intacto, porque justicia no se ha hecho

La única manera de tornar la página es que se sancione a los culpables tanto intelectuales como a los materiales. Lo que yo viví… a pesar de veinte años no tengo palabras porque yo traté por todos los medios de que no pasara, pero a nadie le importó. Todos participaron, lo unos por acción, los otros porque dieron la orden y los otros por omisión. Tuve tiempo de subir a la Alcaldía y llamar a Medellín y el servicio del teléfono estaba cortado. No había nadie en las calles, además de los muertos y mis escoltas. Yo tomé fotografías. Tuve sangre fría porque decía que esa masacre no podía quedar impune.

Cuando los militares aparecieron en el parque principal no había más de diez. Estaban el mayor Báez, Valencia, Vivas y otros que no se identificaron. Ellos miraron todo y no preguntaron nada. Me dijeron *¡Ay, alcaldesa!, duro ¿ah?*, con esa risita burlona.

A partir de ahí las amenazas fueron más graves, a tal punto que a partir de ese momento no pude volver a salir ni a la puerta del Palacio Municipal. A mí se me redujo a vivir en una prisión donde nadie me condenó. Donde me obligaron a vivir para salvaguardar mi vida.

En 1989, cuando tuvimos que abandonar Colombia, mi hijo había perdido hasta el habla. Usted no se imagina cuántos años necesitamos para recuperarnos. Usted no sabe cómo quedó mi hijo. […] Pasábamos toda la noche contando y levantando cadáveres.

Jesús Baquero, alias 'Vladimir', me mandó una carta donde me decía que lo habían manipulado, aparte de contar que la idea inicial de la masacre era de César Pérez y da cuenta de cómo se preparó el mecanismo. "Allí me habían contratado para hacer otros trabajos y esta vez Henry Pérez y los comandantes del Ejército me habían contratado para asesinar la cúpula de la Unión Patriótica" [contó "Vladimir"].

Me quedé un año y veinte días después de la masacre. No se me permitió cumplir con el periodo. A mí se me obligó a abandonar mi país. Comenzaron a asesinar a amigos míos. A mi hermano Alberto Tobón Areiza, en agosto del 89. Luego amenazaron con asesinar a mis niños. La última amenaza es a finales de noviembre del 89. Llegó una persona a mi oficina y me dijo que era del DAS de Bogotá. "Hace 24 horas ofrecieron veinte millones por usted y si usted no se va del país hay gente que está dispuesta a tomarse el Palacio Municipal".

[…] La intimidación era muy fuerte y teníamos miedo de lo que César Pérez pudiera hacernos después. Para ese entonces jugaba el rol del gran señor y mucha gente se negó a creer que él tuviera algo que ver. Una cara era la que tenía cuando llegaba al nordeste y otra cuando estaba en la Asamblea Departamental y en las esferas políticas […]. En diciembre de 1998 tuve que abandonar el país por las amenazas de los liberales y paramilitares".

Elecciones parlamentarias en Argentina

Algunos resultados y sus consecuencias mediatas

Julio C. Gambina

Presidente de la
Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas
FISYP

Con las elecciones parlamentarias en Argentina, celebradas el 27 de octubre de 2013, se cumplen 30 años de gobiernos constitucionales, entre 1983 y 2013. Ahora se abre una nueva década con la expectativa de un nuevo turno presidencial en 2015.

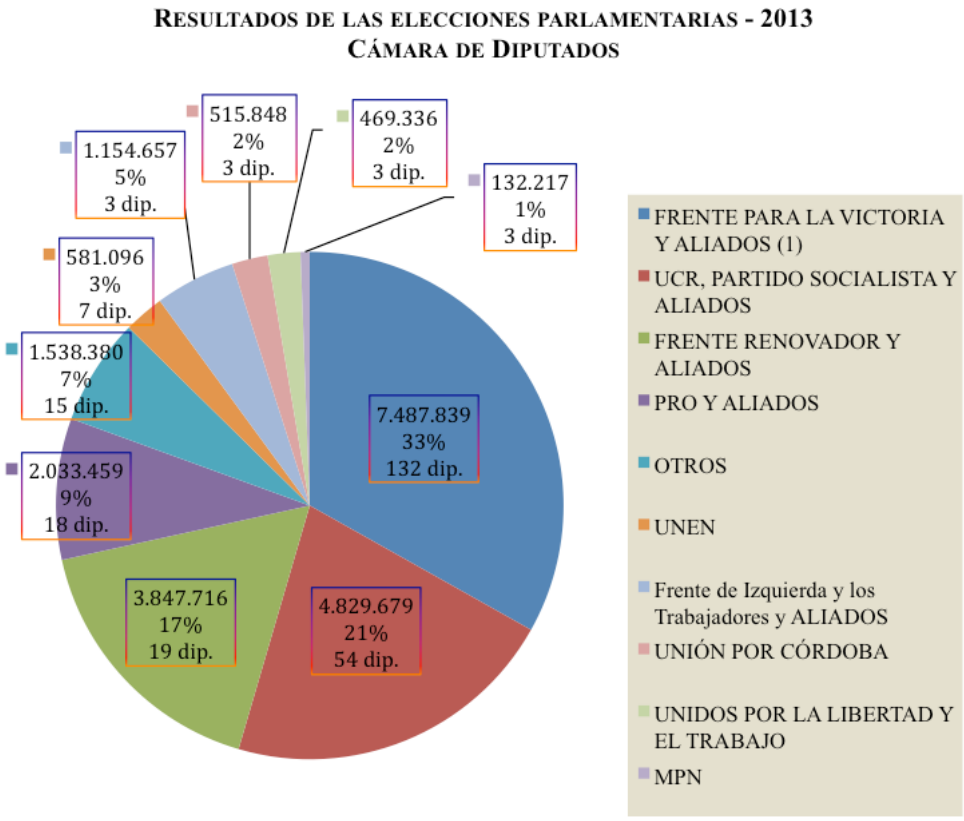
Estas elecciones corresponden al medio turno del segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner (CFK), entre 2011 y 2015. Vale recordar que en 2011 fue electa con más del 54% de los votos. Según la Constitución Nacional no puede volver a ser electa, pues cumpliría sus dos mandatos posibles, entre 2007 y 2011 y entre 2011 y 2015. Podría ser nuevamente candidata a presidir la Argentina pasado un periodo luego del fin de su actual gestión.

Estas elecciones legislativas corresponden a la mitad del mandato presidencial y CFK, la principal referente del gobierno, no fue candidata. En esta ocasión se renovaron la mitad de los cargos del Parlamento Nacional (Diputados y Senadores) y de los respectivos poderes legislativos provinciales y municipales de la Argentina. Más allá de todo análisis en la coyuntura, con este resultado se inició el proceso político de agrupamientos y referencias para discutir la gestión del capitalismo en el país para el periodo 2015 a 2019.

Los datos

Sobre 30.635.465 electores en todo el país, se consignan en la votación a Diputados, según datos oficiales, 22.590.227 votos afirmativos (95, 55%); 723.498 votos en blanco (3,06%); 309.093 votos nulos (1,31%); 18.298 votos recurridos e impugnados (0,08%). La abstención alcanza, según esta información a casi 7 millones de personas, un 23%. Es uno de los niveles más bajos de abstención en elecciones parlamentarias, obligatorias en la Argentina.

En función de esos registros, la composición de la Cámara de Diputados resulta como sigue:



Fuente: Ministerio del Interior y Transporte. Resultados electorales consultados el 3/11/2013

La situación en el Senado de la Nación, no es diferente y por lo tanto, el cuadro político que surge de la reciente elección legislativa, para Diputados y Senadores, puede resumirse del siguiente modo:

Senado de la Nación Configuración surgida de la reciente elección para Diputados y Senadores			
Origen partidista	**Posición política y situación en el Senado**	**Apoyos de otras organizaciones**	**Liderazgos y presidenciables**
Oficialismo Partido de gobierno	Mantiene mayoría propia. Puede obtener mayoría simple (129 votos) Lo mismo ocurre en el Senado	MPN de la Provincia de Neuquén	Daniel Scioli: actual Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Jorge Capitanich: Gobernador de la Provincia de Chaco. Sergio Urribarri: Gobernador de la Provincia de Entre Ríos. Pueden construirse otras opciones en los próximos dos años
"Oposición sistémica" de origen peronista	Es un espacio a la derecha del gobierno, con críticas a las alianzas externas con los países del ALBA y que promueve mayor acercamiento a las posiciones de EE.UU.	· FRENTE RENOVADOR Y ALIADOS liderado por Sergio Massa (con votos en la Provincia de Buenos Aires) · UNIÓN POR CÓRDOBA con votación en la Provincia de Córdoba · Sectores minoritarios de UNEN, una alianza organizada en la ciudad de Buenos Aires.	Sergio Massa, ex Jefe de Gabinete en el primer gobierno de CFK, y Mauricio Macri, dos veces Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires entre 2007/2011 y actualmente (2011-2015). Ambos pueden organizar a futuro una alianza, aunque en el presente manifiestan voluntad de presentarse por separado.
"Oposición sistémica", producto de la alianza radical y socialistas	Son sectores referenciados como liberales democráticos e incluso socialdemócratas.	· Alianza radical y socialistas (UCR, PARTIDO SOCIALISTA Y ALIADOS) puede agruparse con la parte mayoritaria de UNEN y otros agrupamientos provinciales y municipales.	Julio Cobos, de la Provincia de Mendoza, referente de la UCR (partido que presidió el gobierno argentino con Alfonsín entre 1983/1989 y luego con De la Rúa entre 1999 y 2001). Fue el Vice de CFK en 2007/2011. Hermes Binner, líder socialista y gobernador de la Provincia de Santa Fe entre 2007/2011, que fuera segundo en las presidenciales del 2011 a 40 puntos de CFK.

Senado de la Nación Configuración surgida de la reciente elección para Diputados y Senadores			
Origen partidista	**Posición política y situación en el Senado**	**Apoyos de otras organizaciones**	**Liderazgos y presidenciables**
Oposición "anti-sistémica", con especial visibilidad en la izquierda trotskista (Frente de Izquierda y los Trabajadores y aliados)	Alianza de distintos partidos que lograron expresar una referencia anticapitalista y por el socialismo. En este ámbito puede incluirse la nueva izquierda, que presentó candidaturas en algunas provincias, con resultados diversos, sin incorporar nuevos legisladores nacionales, con presencia en el movimiento sindical, territorial, estudiantil y juvenil, en alianza con los actuales Diputados Víctor De Gennaro y Claudio Lozano, históricos militantes y organizadores de la Central de Trabajadores de la Argentina desde los comienzos de los años noventa.		Pueden articular unidad de acción legislativa en el próximo periodo en incluso intentar alianzas electorales hacia el 2015. Entre los principales líderes aparecen Jorge Altamira del Partido Obrero y Víctor De Gennaro, histórico fundador de la CTA. Un gran interrogante será el electo Senador por la Ciudad de Buenos, Fernando Pino Solanas (UNEN), de vínculos históricos con la CTA.
"Otros"	Diputados que pueden hacer alianzas con cada uno de los otros agrupamientos, o sea, con el Gobierno, con la oposición sistémica e, incluso, con la oposición antisistémica.		

Los próximos años de la Presidencia de CFK

Restan dos años de la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (CFK) y muchas incógnitas, especialmente en materia de política económica.

En rigor, el presente turno gubernamental de CFK es el tercero de un ciclo iniciado por Néstor Kirchner (NK) entre 2003 y 2007 y los dos turnos de CFK desde 2007. Los datos estadísticos difundidos por el gobierno aluden a una "década ganada" entre 2003 y 2013, como si se tratara de un solo gobierno, en el cual se inserta el periodo de NK y los dos de CFK.

En el balance de la década merece recordarse el objetivo que se propuso Néstor Kirchner en su discurso de asunción de hace 10 años, el 25/5/2003, al pronunciarse por "reconstruir el capitalismo nacional". Puede discutirse el carácter nacional, especialmente por la ausencia de una burguesía nacional, es decir, antiimperialista, pero no debe negarse que el capitalismo local superó los problemas económicos (valorización de los capitales) de la recesión 1998-2002 con años de crecimiento a un promedio del 8% entre 2003 y 2011, salvo el 2009, pero desde el 2010 el curso de la evolución económica se presenta errática y con tensiones sociales que intentan ser contenidas con política social masiva favorecida por recursos fiscales provenientes de la primarización exportadora del país, una cuestión estructural que comparte con toda la región latinoamericana. Son casi 4 millones de subsidios a menores bajo la Asignación Universal Para Hijos (AUH) que es masiva, aun cuando no alcanza el objetivo "universal". Pero también involucra a 2 millones de nuevos jubilados y pensionados sin aportes previsionales, aunque el 73% de los jubilados nacionales, que totalizan unos 6 millones de personas, sólo perciben el menor ingreso de seguridad social que apenas alcanza al 50% de la canasta necesaria de bienes y servicios para satisfacer necesidades básicas.

http://neorrabioso.blogspot.com/

Ahora, en esa recuperación de la década, los que más ganaron son las transnacionales, no solo las vinculadas a la producción de soja o a la mega minería, sino las terminales automotrices, los bancos, especialmente los transnacionales, a la cabeza del *ranking* de rentabilidad en los últimos tres años (2010/2012). Estos sectores hegemónicos en la economía de la Argentina disputan la renta socialmente generada por la vía del aumento de precios. La inflación es un asunto crecientemente preocupante desde 2007, con tasas que ascienden aproximadamente al 25% por año. Es un tema generador de insatisfacción social y que explica, según opinan diversas fuentes, la caída de la elevada votación en 2011, del orden del 54% al reciente 32% de 2013.

Entre 2003 y 2007, la política económica satisfizo la demanda de ganancias empresarias, junto a la difusión del empleo y la mejora relativa del ingreso de los trabajadores. La estadística señala que el desempleo se redujo del 21,5% a mediados de 2002 (luego de

la gran crisis de 2001) al 7% en la actualidad; y un nivel establecido de línea de pobreza (según ingresos) de 57% en 2002 a un tercio en la actualidad. Se recuperó la negociación salarial para los trabajadores regularizados (inscriptos y con servicios sociales), aun cuando el trabajo informal solo se redujo desde el 48% en 2002 al 34% en el presente, un dato estructural no conocido en la experiencia laboral de la Argentina. El consenso electoral del kirchnerismo se construyó sobre la evolución económica percibida por gran parte de la población empresaria y trabajadores, algo que parece deteriorarse en la coyuntura actual.

No solo se trata de la carestía de la vida, sino de serios problemas económicos, entre los que destaca la crisis energética. El gobierno de CFK impulsó la expropiación parcial de REPSOL durante 2012 para instalar la gestión estatal de YPF, la principal petrolera de la Argentina, que gestiona el 35% de la matriz petrolera en el país. Se pretende desde YPF suplir el déficit de combustibles que insume importaciones de 13.000 millones de dólares anuales. Para ello se encaró una negociación para asegurar la producción de los hidrocarburos no convencionales con la transnacional CHEVRON, una de las grandes operadoras monopólicas del mercado mundial. Es un camino complejo no solo por la CHEVRON, demandada por poblaciones de pueblos originarios del Ecuador por 19.000 millones de dólares, con tratamiento en la justicia argentina, sino también por las resistencias diversas que se procesan ante la producción de hidrocarburos con tecnología depredadora como la "fractura hidráulica" o *fracking*, a la que ya se han opuesto cerca de 20 municipios.

Sea por la inflación o la crisis energética, lo que se discute es el modelo productivo y de desarrollo. Es que los cambios operados a la salida de la crisis de 2001 parecen haber llegado a su límite y lo que se discute es ahora quién debe gestionar el capitalismo en la Argentina. La mayoría de la votación, sea por los candidatos del "oficialismo" o los de la "oposición sistémica", no discute la tendencia que se afirma en la Argentina desde los años noventa por el cultivo de soja transgénica, que significa el 50% de los ingresos por exportaciones primarias y agroindustriales, ni por la creciente recepción de inversiones externas para la promoción de la megaminería a cielo

abierto, altamente depredadora de los bienes comunes, ni la dinámica industrial sustentada entre otros por el sector automotriz, altamente concentrado en capitales externos y fuertemente importador de autopartes, lo que implica serios problemas a la hora de identificar fuentes que generan déficit de divisas en la Argentina. Ese modelo productivo es sustentado por oficialistas y opositores que solo discuten quién gobierna el capitalismo en Argentina.

http://www.flickr.com/photos/juegasiempre/

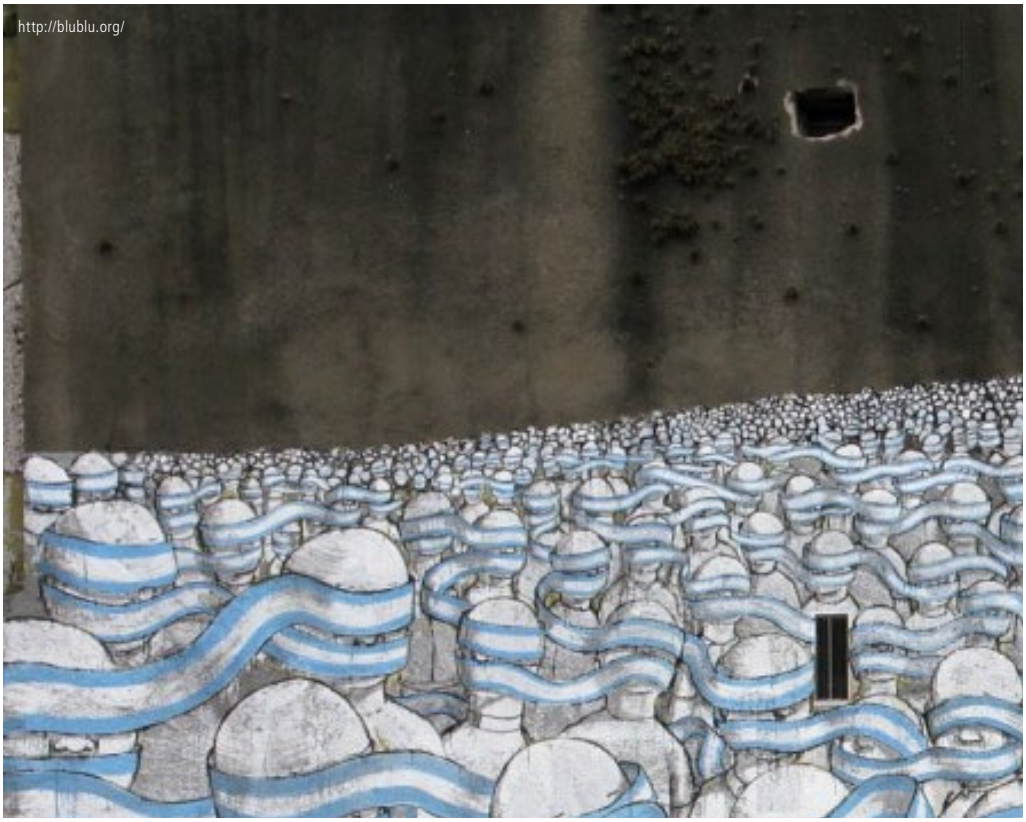
La cuestión del precio del dólar es clave para entender parte del descontento social. La realidad reconoce un tipo de cambio oficial cercano a 6 pesos por dólar y un precio paralelo (ilegal) de 10 pesos por dólar, como resultado de una disputa por las divisas, requeridas por el gobierno para cancelar deuda pública e importaciones necesarias para el funcionamiento productivo del país, pero también demandadas por sectores económicos que pretenden mejorar rentabilidad por sus producciones y exportaciones, como alternativa de ahorro ante la desconfianza en la moneda de la Argentina y la evolución de la situación económica. La respuesta del gobierno de CFK desde 2011 y ante el holgado triunfo de 2011 (54% de los votos) se presentó con variadas medidas, entre otras, la restricción a la circulación de las divisas, con frenos a las importaciones, limitación a la adquisición de las divisas, limitación a la remisión de utilidades al exterior y encarecimiento vía impuestos a las compras en el exterior con tarjetas de crédito (especialmente el turismo). En ese marco se anunció una "sintonía fina" que no terminó de consolidarse, y que esencialmente suponía un ajuste fiscal sostenido en la baja de los subsidios a los servicios públicos y otras medidas de contención del gasto. El interrogante, ahora con una votación que ronda el tercio de los votos, es cómo, cuándo

y en qué dimensión se retoma la política económica de "ajuste" sugerida hace dos años.

Como sostenemos, son variados los temas sobre los que existen expectativas cruzadas de diferentes sectores sociales. Una cuestión remite a la aceleración de los precios, base de un conflicto social en ciernes, especialmente con el anuncio de un paro nacional con movilización lanzado para el próximo 20 de noviembre del 2013 por la CTA y la CGT, sectores sindicales y de organizaciones territoriales de trabajadores con gran capacidad de movilización y representación. Obviamente que las patronales pretenden contener la demanda de mejoras en los ingresos populares, apuntando a disminuir las pretensiones salariales en las negociaciones paritarias de este fin de año y el próximo. Otra cuestión, tal como señalamos, alude al precio del dólar y en general de las divisas, disputadas por el gobierno y los sectores hegemónicos. El turismo hacia el exterior puede significar una salida superior a los 10.000 millones de dólares anuales, y la factura de importación de combustibles puede alcanzar los 13.000 millones de dólares. Si a eso sumamos las cancelaciones de deuda, acrecentadas con el reconocimiento de las sentencias del CIADI, la situación es preocupante y se asocia a la evolución del tipo de cambio. Lo más probable es que se mantenga el ritmo de devaluaciones recurrentes para evitar el alejamiento del "dólar paralelo" o ilegal, y en todo caso, se potenciarán las restricciones a la compraventa de divisas, los límites a las importaciones y la penalización a la operatoria en divisas. La cuestión fiscal pasa a ser relevante, y con el presupuesto 2014 recientemente aprobado y la capacidad legislativa que supone mantener mayorías legislativas del partido de gobierno, todo se reducirá a la orientación que lleve adelante el poder ejecutivo en materia de asignación y reasignación de partidas, con especial incidencia en las provincias y en los municipios.

Balance de tres décadas de gobiernos constitucionales

La primera década se construyó desde la esperanza por la recuperación y vigencia constitucional (1983) hacia la institucionalización de una reestructuración regresiva del capitalismo local desde 1987/8 y, especialmente, en el turno presidencial desde 1999. Claro que queda el saldo de los juicios a las Juntas militares en 1985, que empujó la lucha de la sociedad por los derechos humanos y que explica la continuidad de un enjuiciamiento que no tiene fin desde la presión y demanda del movimiento popular.



La segunda década pasó de la consolidación del aperturismo económico, la inserción internacional subordinada, la flexibilidad laboral y las privatizaciones, la sojizacion y la megaminería a la crisis de 1999/2003. En esa etapa, bajo la presidencia de Eduardo Duhalde (2002/03), se propuso "recomponer el orden" que la rebelión popular de diciembre de 2001 había desarticulado. La cuestión del poder volvía a ser central en la discusión de la Argentina y por eso se imponía “imponer el orden” para volver a la normalidad del capitalismo.

La tercera década empezó con la propuesta de Kirchner de "reconstruir el capitalismo nacional" y termina sin modificar la extranjerización económica, el poder de las transnacionales de la biotecnología y la alimentación en la concentración sojera y productiva exportadora; la megaminería, el poder de la banca transnacional, las terminales automotrices; la hipoteca de una deuda publica en crecimiento y acuerdos con el FMI y el Banco Mundial, con anuncios de arreglos en el CIADI y con el Club de París.

En tres décadas gobierna y legisla una constelación de partidos y grupos que tiene en la cúpula al PJ y la UCR, que aun desdibujados (expresión de la crisis política) colectan votos de la sociedad. Si algo hace falta es construir alternativa política de izquierda La base electoral no es desdeñable y debiera expresarse en acciones de unidad legislativa y especialmente en el ámbito del movimiento popular y las acciones de crítica y resistencia callejera, con organización popular.

En la Argentina como en la región se discute el cambio político iniciado con el nuevo siglo. El debate es sobre el rumbo, y la clave está en la capacidad el movimiento popular para desplegar iniciativa política desde una subjetividad contra el orden capitalista, que establezca límites a la continuidad de la ofensiva del capital sobre el trabajo y la naturaleza y se pueda gestar una nueva experiencia de organización social, económica, política y cultural por la emancipación.

Esclavitud laboral y migraciones en la globalización neoliberal

Daniel Libreros Caicedo

Profesor del Departamento de Derecho
Universidad Nacional de Colombia

a) El Naufragio en Lampedusa

El tres de octubre pasado naufragó cerca de Lampedusa una de las tantas barcazas que salen de las costas africanas repletas de migrantes desesperanzados. En este caso el punto de partida fue Libia. La barcaza contaba con 518 ocupantes que provenían de Eritrea y Somalia y perecieron 370. Lampedusa es una pequeña isla al sur de Italia y uno de los sitios más cercanos en extensión marítima al norte del continente africano (225 kilómetros), por lo que se ha convertido en lugar de referencia para los migrantes que intentan ingresar a Europa atravesando el Mediterráneo en busca de un futuro mejor[1].

Las narraciones de los sobrevivientes confirman la desidia de la guardia costera. Mohamed Ahmed, uno de ellos, ha relatado que después de 25 horas de tránsito en el océano se acercaron a 800 metros de la isla y detuvieron el motor a la espera de los guardacostas. Eran las cuatro de la madrugada aproximadamente cuando aparecieron en el sitio dos naves de la Marina italiana. Ahmed ha insistido en que giraron alrededor de

1 En 2011, con la llegada de 60.000 refugiados, convirtieron la isla en un campo de experimentación. Lampedusa era un campo de prófugos sin ningún servicio, ellos dormían en las calles, sin tener qué comer. Los propios isleños se encontraron en el deber de darles ayuda. Iñaki Kerejeta, "Muerte anunciada en Lampedusa", Noviembre 3 del 2013, en *Deia*, *https://www.google.com.co/#q=lampedusa&tbm=nws*

la barcaza en dos ocasiones y "Luego, se fueron por donde vinieron", antes de que una cadena de sucesos desafortunados produjera el naufragio[2].

Carmine Menna, habitante de Lampedusa, quien se encontraba con varios amigos en un barco cercano al sitio donde ocurrieron los hechos ha testificado que cuando llegaron las lanchas salvavidas ya habían logrado subir a bordo de la eslora del barco a 47 personas. Entonces, le solicitaron a los tripulantes hacer el transbordo, pero estos se negaron, por cuanto "esperaban instrucciones de Roma y, mientras, tomaban imágenes de lo que estaba sucediendo". Menna ha añadido que el tiempo promedio de tránsito entre el puerto y el lugar del naufragio es inferior a 10 minutos, pero la guardia demoro en llegar más o menos una hora[3].

Este comportamiento de la marina itálica que viola los postulados del derecho de socorro, definido por las convenciones de Naciones Unidas, ya tiene antecedentes[4] y hace parte de la guerra social de las elites italianas, europeas y metropolitanas, en general, en contra de la poblaciones trashumantes que intentan salir del infierno de la pobreza absoluta producida por la dominación imperial ejercida por esas mismas elites durante siglos.

2 Inesperadamente comenzó a entrar agua en la barcaza y el motor no pudo ser accionado mientras la corriente la arrastraba mar adentro. Entonces, el capitán en medio del desespero opto por quemar ropa para que los avizoraran en tierra, lo que produjo pánico en los refugiados, quienes al irse hacia un lado desequilibraron la nave produciendo el naufragio. Tomado del mismo relato de Mohamed Ahmed, en *Ibíd.*, p. 3.

3 Ibíd., p. 4.

4 El 28 de marzo de 1997, una corbeta de la marina italiana que vigilaba el Canal de Otranto (que une el mar Adriático y el mar Jónico) atacó una pequeña embarcación de migrantes, provocando la muerte de 81 personas. Fue la primera tragedia producida por la política de persecución a los migrantes y está suficientemente documentada por las investigaciones judiciales posteriores la responsabilidad militar en la ejecución de los hechos.

Las verdaderas causas de la pauperización de las poblaciones africanas

La globalización neoliberal significó la recolonización del continente africano. Bajo la férula del endeudamiento financiero y de la disciplina del FMI y el BM, además de instituciones financieras regionales como el Banco Africano para el desarrollo (BAD), los países africanos han venido padeciendo desde los inicios de la década del ochenta los planes de ajuste ya convencionales en la periferia del capitalismo que incrementan la miseria de las poblaciones, transitando, al tiempo, a la consolidación de un modelo extractivo de gran rentabilidad para el capital transnacional. La propia Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo –CNUCED– informó en una de sus publicaciones que en la actualidad, en África, se obtiene el mayor promedio de ganancias por inversión de capital extranjero (una media del 24% al 30% desde los años 1990, contra el 16% al 18% en los centros del capitalismo)[5]. Estos resultados solamente pueden explicarse a causa de la sobreexplotación ilimitada del trabajo.

http://es.globalvoicesonline.org/2012/08/19/graffitis-que-agitan-conciencias-en-tiempos-de-crisis

Confirmar esta tesis no requiere mayor esfuerzo. Los casos de barbarie laboral en el continente africano abundan. Dirigentes africanos de la OIT y la OMS han reconocido que la introducción de "nuevas tecnologías, nuevas sustancias químicas y materiales han conducido a nuevas enfermedades y lesiones de carácter ocupacional o relacionadas con el trabajo, mientras los riesgos tradicionales, tales como altas concentraciones de polvo o ruido en el lugar de trabajo, no han sido resueltas adecuadamente"[6]: las viejas secuelas de la dominación histórica colonial sobre el trabajo combinadas con las que acarrea la globalización neoliberal. Informes de estas mismas agencias aceptan que en países como Zambia la economía informal es seis veces superior a la formal, que la inseguridad laboral en el trabajo agrícola en el África subsahariana es tal, que más de la mitad de los accidentes

5 Jean Nanga, "África Subsahariana tras cincuenta años de independencia", en www.rebelion.org/docs./119775.pdf" , Rebelión, enero de 2011.

6 E. M. Samba, H.A-R. Al Gezairy y Ms Amadi-Njoku en Africa Newsletter (http://www.ttl.fi/internet/english), citado por J.I.J, "Africa: Miseria y Muerte en el Trabajo", en porExperiencia.com, http://www.istas.net/pe/articulo.asp?num=31&pag=04&titulo=Africa-miseria-y-muerte-en-el-trabajo, 2010.

fatales se producen en el campo y que el SIDA viene aumentando las dificultades en el mantenimiento de los precarios sistemas de atención básica en salud[7], en un territorio en el que las enfermedades endémicas están generalizadas.

La bonanza inversionista ha terminado por redefinir el mapa regional de los imperios. En diciembre de 1998, Inglaterra y Francia decidieron concertar el dominio imperial sobre el continente africano, dominio que aparece normativizado en convenios diplomáticos[8] mediante los Acuerdos de Saint-Malo. Sin embargo, han encontrado en los Estados Unidos y en China competidores de peso[9]. Más allá de esta competencia comercial deben resaltarse las transformaciones en el campo militar. Concordante con la oficialización de su hegemonía como garante del "orden publico mundial" después del final de la "guerra fría", Estados Unidos organizó desde 2007 un mando militar continental el United States África Command –Africom–, a través del cual coordina operaciones militares conjuntas con los ejércitos regionales, incluyendo hasta los que han pertenecido a la influencia francesa . Ha cualificado su arsenal en la base militar de la isla de Diego García[10] y mantiene una vigilancia permanente en toda la geografía continental.

---

7 Ibíd., p. 3.

8 Este es el caso de los Acuerdos Unión Europea/África-Caribes-Pacifico (UE-ACP, ex CEE-ACP) y de los múltiples convenios de cooperación bilateral, Jean Nanga, *Op. Cit.*, p. 5.

9 Desde el primer gobierno de Clinton, Estados Unidos realizo un giro intervencionista hacia África. Al convencional aprovisionamiento de petróleo (92.3% de las importaciones africanas a USA en el 2008) se ha venido combinando con el interés por obtener materiales estratégicos (minerales, metales, equipamientos de transporte) y por involucrarlo en su circuito exportador (18,6 millardos de dólares en 2008 contra 86,1 millardos de importaciones en el 2008). En el caso de China, la asociación que viene implementando con los países africanos ha significado "56 millardos de dólares en importaciones chinas (de ellos el 71% en productos petroleros) contra 50,8 millardos de exportaciones en 2008 y un crecimiento exponencial de inversiones directas, que han pasado de 10 millardos de dólares en 2000 a 106 millardos en 2008. Ver, Ibíd., p. 7.

10 "Durante la Guerra del Golfo de 1991, Diego García fue el hogar de las 4300 bombas Wing (provisional), utilizadas por los bombarderos B-52G de la ex Loring AFB, Maine. También se utilizó para el apoyo de las misiones militares en Afganistán durante la Operación Libertad Duradera, y de nuevo en Iraq durante la invasión del 2003. Los albergues High-tech portátiles de apoyo a los bombarderos B-2 se construyeron en este mismo periodo. Los aviones B-52, B-1 y B-2 desplegados en Diego García llevaron a cabo el primer bombardeo aéreo sobre Bagdad el 22 de marzo de 2003 (…) La base es parte de la Red de Vigilancia Espacial norteamericana, con un telescopio de tres GEODSS y está diseñada como estación de aterrizaje de emergencia

> La globalización neoliberal significó la recolonización del continente africano. Los países africanos han venido padeciendo desde los inicios de la década del ochenta los planes de ajuste ya convencionales en la periferia del capitalismo que incrementan la miseria de las poblaciones, transitando, al tiempo, a la consolidación de un modelo extractivo de gran rentabilidad para el capital transnacional.

Este incremento del militarismo imperial, asociado con la necesidad de las empresas transnacionales de controlar territorios para obtener materias primas, presiona a los países africanos a desarrollar guerras internas. Paul Collier director del Centro de Estudios de Economía Africana del departamento de economía de la universidad de Oxford, después de mostrar estadísticamente que el costo de una guerra civil asciende a un monto igual a tres veces su PIB, *"por lo que en un* país africano *típico, de ingresos bajos, con un PIB de entre 10.000 y 20.000 millones de dólares, evitar la guerra vale entre 30.000 y 60.000 millones de dólares…"*[11]*, añade a propósito de sus causas que "cuanto mayor es la dependencia del país en la exportación de materias primas, mayor es el riesgo de conflicto…". Luego focaliza el análisis en el gasto militar de los Estados y devela que la llamada "cooperación internacional" constituye un rubro de primera importancia en este tipo de gasto. "Los gastos militares en África aumentan también por la emulación y la rivalidad entre vecinos, y por la ayuda; en torno al 11% de la ayuda al desarrollo se filtra inadvertidamente a gastos militares, de tal forma que* **en África** *alrededor del 40% de estos gastos está financiado por la ayuda. Es decir, una buena parte de los culpables de las continuas guerras en África están situados en Europa y USA….".* Miseria, insalubridad, trabajo precario y guerras completan el cuadro de desesperanza que explica las migraciones africanas aun con todos sus riesgos.

---

de transbordadores espaciales de la NASA. Ni los EE.UU. ni el Reino Unido reconocen que Diego García está sujeta al Tratado "Estados de África zona libre de armas nucleares", aunque el resto del archipiélago de Chagos, al cual pertenece, si está incluido, lo que sugiere que desean mantener allí la utilización armas nucleares…", en www.todoatlas.com/diego.html"

11 Collier Paul, "Seguridad en África lo que sugieren las Estadísticas", en www.fuhem.es/.../COLLIER,%20Paul,%20Seguridad%20en%20África, 2005.

http://www.theatlantic.com/infocus/2013/10/banksy-in-nyc/100618/

c) La guerra social contra los migrantes

Las elites europeas han desarrollado diversos dispositivos legales y militares para frenar el ingreso de los migrantes en cada país y en la UE. Citamos ejemplos relevantes:

- En Italia, la ley Bossi-Fini, vigente desde Julio de 2002, que prevé la devolución inmediata de los y las inmigrantes por las fuerzas de policía tras haber sido llevados a un centro de retención temporal en el que se les exige un permiso de residencia, el cual es casi imposible de obtener. Esta misma ley establece la condena por delito de clandestinidad a las personas que ofrezcan ayuda humanitaria al migrante.

- Igualmente en Italia deben incluirse los tratados con Kadafy, suscritos oficialmente por el gobierno Prodi a finales del 2007 y renovados por Berlusconi en los inicios del 2009 para efectos de controlar militarmente las fronteras marítimas y terrestres, que obligan al Estado italiano a otorgar la ayuda técnica necesaria (navíos de vigilancia, radares, comunicaciones por satélite). Incluso, aun después del derrocamiento de Kadafy, estos acuerdos siguen siendo reconocidos por la cancillería Libia[12]. Está suficientemente documentada la brutalidad de la policía Libia (golpizas torturas, violaciones) contra los que detienen en las fronteras.

- En Europa, el Parlamento Europeo aprobó el 18 de junio de 2008 una ley antiinmigratoria que permite retener a los migrantes africanos ilegales durante un año y seis

12 Ver, Franco Turigliatto y Charles-André Udry, "Lampedusa: leyes y políticas criminales", en http://alencontre.org/, Octubre del 2013

meses en las oscuras celdas de los Centros de Internado Especial –CIE–, donde igualmente son sometidos a todo tipo de maltrato físico y sicológico.

- La UE creo en 2004 a Frontex ("fronteras exteriores"), la agencia europea de "vigilancia de las fronteras exteriores de los Estados europeos", un gran aparato militar que tiene como objeto impedir el desplazamiento de los migrantes. Solamente el gobierno de Italia destinó más de 600 millones de euros a Frontex, en el lapso 2009-2010.

Esta penalización de los migrantes cumple otro propósito. Los que logran ingresar al viejo continente tienen que colocarse en condiciones laborales precarias. El Informe del Director general de la OIT ante la Conferencia Internacional del Trabajo del 2005, titulado "Una alianza global contra el trabajo forzoso"[13], anota al respecto "En estos últimos (se refiere a los países metropolitanos) hay una demanda persistente de mano de obra dispuesta a aceptar puestos de trabajo poco seguros, modestamente remunerados y a menudo de carácter estacional…". Posteriormente el informe reconoce la existencia de mafias de traficantes de indocumentados, "Pero como los países ricos levantan cada vez más obstáculos a la migración legal y regular, ciertos delincuentes intuyen que pueden cosechar grandes beneficios. Algunos intermediarios cobran ingentes sumas por el transporte ilegal de aspirantes a la emigración más allá de las fronteras, mientras que otros recurren a muy diversas medidas de coacción y engaño para conseguir otros beneficios en el propio lugar de destino…". Calcula el director de la OIT que las ganancias de estas mafias ascienden a un monto aproximado de US$30.000 millones año. ¡Esclavistas contemporáneos que le obsequian plusvalía absoluta *in situ* a los capitales de las metrópolis!

Los trabajadores y los pueblos oprimidos a escala internacional deben incluir a los migrantes en sus reivindicaciones en contra del capital global y denunciar esta tragedia humanitaria.

13 Organización Internacional del Trabajo –OIT–, 2005, en www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed.../wcms_082334.pdf,

http://blublu.org/
Esso
BP

Zarpazos de la ultraderecha

Jesús Gualdrón

El ultraderechista *Uribe Centro Democrático* se presenta como ubicado en una dimensión del espectro político de la que está muy distante. Pretende, así, ocultar su esencia y confundir y manipular a la opinión pública para desviar la atención de las propuestas liberticidas y contrarias al interés nacional que constituyen la naturaleza del programa esbozado por su caudillo, Álvaro Uribe, en la convención de esa agrupación política recientemente realizada.

La denominación del partido, los antecedentes oscuros y las incidencias propias de un cónclave que tanta dudas deja sobre su transparencia patentan una de sus características esenciales: Se trata de una estructura autoritaria, vertical y mediatizada, en la que se impone el culto a la personalidad y la voluntad omnímoda del caudillo –a quien se confieren en la práctica atributos mesiánicos–, que pretende construir sobre la base de un desmedido fanatismo, del servilismo, el sometimiento de sus seguidores y el resultado de las encuestas de opinión un proyecto de país basado en los mismos presupuestos.

Por otra parte, salta a la vista que el pensamiento político uribista no trasciende las ideas programáticas que sirvieron de base a sus dos periodos de gobierno, de tan ingrata recordación para el campo democrático y popular colombiano y para nuestros hermanos latinoamericanos. Su profunda convicción militarista y su talante violento permean su discurso, en el que insiste en sus manidas tres ideas, presentadas nuevamente como las llaves mágicas para la solución de los inconmensurables problemas de que adolece el país y que tienden a agravarse. Ellas son, como todos saben, la seguridad democrática, la generación de confianza para la inversión y la coherencia social. En realidad, el súmmum de su propuesta vuelve a estar constituido por la llamada seguridad democrática.

Uribe parte de la consideración de que la crisis nacional sólo puede superarse si la sociedad colombiana se congrega alrededor de su propuesta, para lo cual es necesario "Recordar y restablecer la fe ciudadana en la seguridad como valor democrático y fuente de recursos, y en la paz, como hija de la seguridad y esquiva a la impunidad, que siempre es partera de nuevas violencias"[1]. En ese sentido, una estrategia central consiste en señalar que "Nuestras Fuerzas Armadas están humilladas, encarceladas y sin esperanza" y que su prestigio y papel protagónico deben ser recuperados a toda costa. Pero esa afirmación se revela como una falacia argumentativa muy bien calculada que apunta a confundir el necesario juzgamiento y castigo de los agentes del Estado, entre ellos muchos miembros de la institución armada responsables de crímenes contra la población civil, violaciones flagrantes de los derechos humanos por acción u omisión y contubernio con el narcoparamilitarismo para perseguir, asesinar y destruir a los opositores al régimen so pretexto de la lucha contrainsurgente, con una campaña para minar su moral y destruirla. En su diatriba, no se inmuta cuando afirma que la proveniencia de esa campaña ha de buscarse en "lo sucedido a varias generaciones, que presionadas por ideas políticas, por la universidad y la difusión guerrillera, habían sido indiferentes o miraban a las Fuerzas Armadas incluso con desprecio".

Ni una sola palabra acerca de una fuerzas armadas comprometidas con la paz y la defensa de la soberanía nacional. Por el contrario, so pretexto de recuperar su prestigio clama con evidente nostalgia por la militarización de la sociedad colombiana, por la masificación de la práctica de la vigilancia y el espionaje de los ciudadanos entre sí: "Cuatro millones seiscientos mil cooperantes, sin armas y provistos de teléfonos y voluntad de comunicación, se enlistaron [se refiere a sus dos periodos] para informar a las autoridades uniformadas. Era el vínculo para construir confianza ciudadana y transparencia en la eficacia de la acción armada institucional". Por ello proclama que la consigna nacional debería ser la de "Fortalecer la integración entre las Fuerzas Armadas y la ciudadanía", lo cual no pareciera ser suficiente, pues a renglón seguido llama al Centro Democrático a "apersonarse [para] que las ciudades y municipios se saturen de cámaras de seguridad de última generación, con control estatal único y proveídas por modalidades de acuerdos con particulares que eviten altos costos fiscales".

---

1 La citas del discurso de Álvaro Uribe en la Convención del Centro Democrático, Bogotá, 25 de octubre de 2013, fueron tomadas de: http://centrodemocratico.com.co/2013/10/30/discurso-del-expresidente-alvaro-uribe-velez-en-la-convencion-del-centro-democratico/

Semejante visión inscribe la propuesta uribista en una concepción fascista de sociedad y Estado, pues como nos recuerda Paxton[2]: "Se puede definir el fascismo como una forma de conducta política caracterizada por una preocupación obsesiva por la decadencia de la comunidad, su humillación o victimización y por cultos compensatorios de unidad, energía y pureza, en que un partido con una base de masas de militantes nacionalistas comprometidos, trabajando en una colaboración incómoda pero eficaz con élites tradicionales, abandona las libertades democráticas y persigue con violencia redentora y sin limitaciones éticas o legales objetivos de limpieza interna y expansión exterior".

Su oposición visceral a cualquier forma de negociación democrática del conflicto social y armado y, por tanto, su rechazo irracional de las negociaciones de La Habana, el reconocimiento de estar en pie de lucha contra lo que denomina "castro-chavismo", su utilización demagógica, patriotera e irresponsable de las sentencias proferidas por la Corte Internacional de Justicia en el diferendo territorial y marítimo con Nicaragua –"No permitiremos que arrebaten un milímetro del mar de la Patria", vocifera– hacen parte, entre otras, de las *pasiones movilizadoras* de los caudillos fascistas a las que se refiere Paxton:

- "La necesidad de autoridad a través de jefes naturales (siempre varones), que culmina en un caudillo nacional que es el único capaz de encarnar el destino histórico del grupo.

- La superioridad de los instintos del caudillo respecto a la razón abstracta y universal.

- La belleza de la violencia y la eficacia de la voluntad, cuando están consagradas al éxito del grupo".

Y todo ello, naturalmente, con el fin de preservar el modelo de valorización del capital basado en la supremacía del capital transnacional y sus aliados nacionales y en la conservación de la actual distribución inequitativa –¡y cómo!– de la riqueza nacional.

2 Robert O. Paxton (2005). *¿Es posible aún el fascismo?* Disección y vigencia de uno de los fenómenos políticos claves del siglo XX. Las dictaduras de Franco y Salazar, tomado de: http://elpais.com/diario/2005/09/25/domingo/1127620358_850215.html

DATOS IMÁGENES

Las imágenes presentadas en este número fueron tomadas de las fuentes indicadas en cada pie de foto.

*Portada y bandera:

http://soundisgolden.com/wp-content/uploads/2013/10/My_Own_Banksy_by_HaZel2388.jpg

*Bandera:

http://blublu.org/

*En esta página:

http://colectivodcolaterales.blogspot.com

Todos los números de la publicación e pueden consultar en

www.espaciocritico.com